

Revista Cristiana Digital

Nº 7 – Marzo de 2014

"YA ESTÁN BLANCOS PARA LA SIEGA..."

RENOVACIÓN

(Revista gratuita sin ánimo de lucro)

Nº 7 – Marzo - 2014

RENOVACIÓN es una publicación digital independiente de reflexión teológica y de testimonio cristiano en el contexto de las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*. Como tal quiere desarrollar esta reflexión en y con el mundo al que desea compartir la buena noticia del Reino de Dios. Conforme al ejemplo del Jesús histórico, quiere fundamentar este testimonio mediante la solidaridad con los que sufren, sienten miedo, tienen dudas, atraviesan problemas de cualquier índole... Para ello evoca como inspiración la parábola del "Buen Samaritano", paradigma del discipulado cristiano. Así pues, RENOVACIÓN se distancia ideológicamente del pietismo desencarnado que tiene como seña de identidad la exclusión del mundo, y hace de dicha exclusión su guía misionera.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es
Mail: revistarenovacion@revistarenovacion.es

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

.Jorge Alberto Montejo
.José Manuel Glez. Campa
.José Aregui
.Antonio Cruz
.Ana Medina
.Juan A. Monroy
.Sara Lospitao
.Willi Knecht
.Isabel Pavón
.Charo Rodríguez
.Adrián González
.Loida Lázaro

SUMARIO

"He visto la aflicción de mi pueblo..."

Según un estudio publicado el pasado lunes 3 de febrero por la Comisión Europea, basado en una encuesta ciudadana y en análisis propios, España ocupa el tercer lugar en el ranking de corrupción de 29 países europeos, detrás de Italia y Grecia, con una percepción de corruptelas del 99% en Grecia, 97% en Italia y 95% en España. El país que figura con menos de esta percepción es Dinamarca, con solo el 20%. Para ilustrar la magnitud de este problema, el Ejecutivo comunitario cifra en 120.000 millones de euros el dinero que cuestan las corruptelas cada año en toda la UE. Actualmente, en España son más de trescientos políticos imputados en presuntos casos de corrupción. En la otra cara de esta moneda se encuentran las víctimas del debacle económico, con miles de familias puestas en la calle por desahucios, casi dos millones de familias con todos sus miembros en el desempleo, otros casi dos millones de niños con riesgos de desnutrición y la pérdida sistematizada de ayudas a las familias que tienen a su cargo a personas con algún grado de dependencia. La percepción generalizada, ante este desaguisado, es la impunidad que reina ante la corrupción y el trato desigual hacia los más débiles en los asuntos laborales y prestaciones sociales. Y no hablemos de las políticas en el terreno de la docencia, la sanidad y el estado de bienestar en general.

Ciertamente, ante esta realidad social y política española, como un colchón, desde los organismos no gubernamentales, como Cáritas o la Cruz Roja, así como desde los programas de ayuda (puertas abiertas) de la iglesias locales, tanto católicas como protestantes, además de los centros de otras religiones, se están supliendo algunas necesidades básicas de las personas más afectadas por la crisis provocada por los agentes financieros.

Dicho esto, se echa de menos la voz profética, unánime, de las Iglesias en general, denunciando no solo la corrupción sino las injusticias de las cuales son víctimas las personas más desfavorecidas material y socialmente. La Iglesia Católica en España parece estar más preocupada por los asuntos del sexo (divorcio, aborto, homosexualidad...) que por los problemas sociales. Lo más directo y claro que hemos oído ha venido de Roma, por boca del papa Francisco, que no ha dudado en llamar "usureros" a los banqueros y calificar sin temor de "asesinato" al trato inmisericorde con los sin techo e inmigrantes ilegales. En general, las Iglesias Evangélicas, como la Católica, parecen estar más preocupadas en "salvar las almas" de los españoles que sus cuerpos, sus necesidades materiales, su dignidad como personas físicas.

El Dios de la Biblia, que decimos predicar, es un Dios que está atento al sufrimiento de los oprimidos, es un Dios que libera de las cadenas, no solo de las espirituales, sino de las existenciales, las materiales originadas por la desigualdad institucionalizada que imponen los poderosos de este mundo. "He visto –dice Dios a Moisés– la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias" (Éxodo 3:7). La globalización ha convertido el planeta en un "Egipto" y a todos los oprimidos en el pueblo de Dios, "todas las almas son mías" dice en Ezequiel 18:4. Pero Dios no tiene otras manos y otras bocas que las nuestras.

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Analizar un movimiento social y religioso como fue la conocida *Teología de la Liberación* en territorio latinoamericano supone, es cierto, un indudable ejercicio de contextualización y también de honestidad.

En efecto, hablo de movimiento sociorreligioso cuando también podríamos encuadrarlo en un contexto sociopolítico de primera magnitud. Pero me centraré, en este artículo, en la vertiente social y religiosa que la *Teología de la Liberación* tuvo en el continente sudamericano. Sin embargo, no podemos esquivar las razones políticas que el movimiento tuvo en Latinoamérica en una época de convulsionismo social y político. No es casualidad que la nueva teología surgiera dentro de un marco de pobreza, miseria y explotación de las clases más humildes ante la inercia y pasividad de los gobiernos que solamente miraban por engrosar su capital a costa de la clase obrera y trabajadora. Y todo ello bajo el prisma y el control social de gobiernos dictatoriales.

La situación de indigencia en que vivía una buena parte del pueblo sudamericano en los años 50, 60, 70 y 80 del pasado siglo atrajo la atención de un sector eclesial que venía desarrollando su labor pastoral y de servicio a la comunidad religiosa y civil. Su propuesta fue clara desde un principio, si bien fue gestándose en las catequesis parroquiales y en diversos encuentros entre religiosos que cansados y hastiados de tanta explotación de la clase humilde y trabajadora decidieron iniciar el movimiento desde el *compromiso* y la *acción*.

Mucho se ha tratado, y de manera errónea en algunos casos, sobre los orígenes e inicios de la nueva teología. Algunos autores buscan en los orígenes de la *Teología de la Liberación* reminiscencias del movimiento personalista que recogiera la revista *Esprit* y que iniciara el gran pensador francés **Emmanuel Mounier** (1905-1950), del que, por cierto, estoy analizando su pensamiento dialéctico en varios capítulos recogidos en esta misma revista. Particularmente pienso que si bien es indudable que la línea de pensamiento de **Mounier** iba en una dirección bastante parecida a la que luego preconizarían los teólogos de la liberación, no obstante, la filosofía y el pensamiento del gran ideólogo de Grenoble se desarrollaron en un contexto social bien distinto del latinoamericano. Pero que hay reminiscencias, sí es cierto.

Sin embargo, sería la labor docente de un hombre excepcional, de humilde origen brasileño, **Paulo Freire** (1921-1997), estudiante de Derecho en la Universidad de Recife, así como de Psicología y Filosofía, la que marcaría una nueva impronta en el sentir del pueblo latinoamericano. Sería, como decía, en la labor docente en la que más

destacaría **Freire**, y al ser nombrado Director del Departamento de Educación y Cultura del Servicio Social en el estado de Pernambuco, se percató de las graves carencias de la población en materia de educación y sanidad, principalmente. Dedicó una buena parte de su vida a la alfabetización de niños y jóvenes con carencias de todo tipo. Tiempo después, en 1961, sería nombrado Director del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Recife y esto le permitió aplicar de manera significativa sus enseñanzas y métodos. Las ideas principales de **Freire** en materia social iban dirigidas hacia la consecución de una enseñanza que liberase al ser humano de su opresión. Sus dos grandes obras en materia educativa, *La educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del oprimido*, marcaron todo un hito en una época en que los temas educativos estaban puestos en entredicho por sus muchas carencias. **Freire** fue todo un estandarte de la llamada *Escuela Nueva*, preconizadora de los nuevos métodos de enseñanza y cuyos precursores habían sido **Rousseau**, **Pestalozzi** y más modernamente **John Dewey**, entre otros destacados pedagogos. Sería en la *Pedagogía del oprimido* donde el gran pedagogo brasileño esboza magistralmente sus ideas acerca de la importancia de la educación al afirmar que el oprimido pasa a ser, por medio del proceso de aprendizaje, hombre liberado. Estas ideas ya parecían revolucionarias en aquella época y, al parecer, fueron el detonante de la nueva teología en ciernes o, al menos, uno de sus causantes, aunque fuera indirectamente. Es curioso, cuando menos, observar que un planteamiento educativo y liberador haya conducido a todo un proceso de liberación de la opresión en la que vivía el pueblo latinoamericano. Esto pone de manifiesto, una vez más, el importante rol de la educación en materia religiosa también, si bien en ocasiones, por desgracia, algo tan noble como la educación deriva, en malas manos, hacia la manipulación ideológica.

Si los orígenes del surgimiento de la *Teología de la Liberación* podemos encontrarlos en la obra educativa de **Freire**, al menos en su despertar, los inicios están bastante claros. Tan solo la desinformación o intereses religiosos de distinta índole pueden poner en duda o en entredicho que la sustentación ideológica de la nueva teología estuvo en las catequesis parroquiales de distintas comunidades católicas en Latinoamérica. Pero, podemos preguntarnos, ¿qué rol desempeñaron las comunidades protestantes o evangélicas en el inicio de la nueva teología, si es que desempeñaron alguno? Todo indica por testimonios documentales que la iglesia presbiteriana, de la mano de un grupo de misioneros encabezados por **Richard Shaull**, se planteó la cuestión de si la revolución, que se estaba gestando en comunidades eclesiales católicas y en algunas evangélicas tendría significación teológica. Al amparo del movimiento de carácter ecuménico surgido en el mundo protestante *Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL)* en 1961, el mismo **Shaull** y otros compañeros misioneros (entre los que cabe destacar la figura de **Rubem Alves**, encomiable teólogo y educador protestante) entablaron diálogo con los misioneros católicos involucrados en el nuevo movimiento de liberación para tratar de analizar la situación. Según el teólogo metodista uruguayo **Julio de Santa Ana**, perteneciente al nuevo movimiento ecuménico evangélico en América Latina, *ISAL* tuvo una vida breve, apenas quince años, y se puede argumentar de manera documentada que si bien *ISAL* se involucró en principio en la lucha de la *Teología de la Liberación*, pronto esta tomó el rol protagonista en la lucha y reivindicación de la justicia y contra la opresión en América Latina. En realidad, ISAL había nacido con otros fines, según el propio **Santa Ana**: servir de estímulo y renovación teológica al protestantismo histórico en América Latina. La verdad es que poco más se sabe a ciencia cierta del posible protagonismo del protestantismo, al menos a nivel oficial, sobre su rol en la nueva teología. Tan solo hay noticias fidedignas del propio **Santa Ana** y también del teólogo argentino, asimismo de origen metodista, **José Míguez Bonino,** comprometido fielmente con la nueva teología que había surgido en Latinoamérica. **Míguez Bonino**, de ascendencia española por vía paterna, fallecido recientemente a edad avanzada, destacó por su compromiso ecuménico en la lucha por los más pobres y desheredados en el cono sur americano. Fue el único participante protestante, al parecer, como observador, en el Concilio Vaticano II.

Sin embargo, fueron los teólogos católicos tras la *Conferencia de Medellín* (Colombia), en 1968, y al amparo del Concilio Vaticano II, quienes pronto cobraron protagonismo en el avance de la nueva teología. En efecto, surgieron figuras como el sacerdote peruano **Gustavo Gutiérrez**, quien editaría en 1971 el primer libro sobre la nueva teología, titulado *Teología de la Liberación-Perspectivas*, el teólogo brasileño **Leonardo Boff,** así como el arzobispo, también brasileño, **Hélder Cámara** y uno de los principales ideólogos de la nueva teología junto a **Boff**; el sacerdote chileno **Pablo Richard;** el sacerdote y guerrillero colombiano **Camilo Torres Restrepo** y los sacerdotes españoles **Jon Sobrino**, **Ignacio Ellacuría** y **Gaspar García Laviana**, de origen asturiano este último y participante en la guerrilla sandinista en Nicaragua. Aunque no declararon abiertamente su pertenencia al movimiento teológico surgido en Latinoamérica no podemos por menos que mencionar a dos hombres excepcionales, obispos ambos, y que se destacaron por su lucha en defensa de los pobres y oprimidos en tierras salvadoreñas el uno, y en tierras brasileñas, el otro. Nos referimos al obispo de El Salvador **Óscar Romero,** asesinado por defender al pueblo oprimido que tanto amó, el pueblo salvadoreño, y al obispo emérito, de origen catalán, el español **Pedro Casaldáliga**, obispo de Sǎo Felix de Araguaia en Brasil, excelente escritor y poeta, además. La incansable labor de estos dos hombres tuvo el justo reconocimiento entre aquellos a los que sirvieron, gentes humildes y sencillas que pretendían vivir el *Evangelio* de **Jesús** en medio de la injusticia y el desorden social.

Llama la atención el hecho de que un movimiento como el que dio lugar a la *Teología de la Liberación* no gozase de uniformidad de criterios de manera plena. Es cierto que las pautas trazadas estaban bien definidas: defensa de las clases pobres y humildes contra el avasallamiento de los poderosos y las graves injusticias sociales acarreadas. Pero, no es menos cierto que las derivaciones que tomó la nueva teología fueron un tanto impredecibles. Quizá fue esta una de las causas por las que el Vaticano que en principio mostró clara adhesión a los ideales del movimiento surgido en Latinoamérica se fuera apartando poco a poco de sus premisas. Algunos de los teólogos de la liberación derivaron hacia el terreno político y el apoyo de la violencia, en algunos casos, en aras de la búsqueda de la libertad del pueblo oprimido. Así fueron los casos bien claros de, al menos, dos sacerdotes defensores del nuevo movimiento, ya mencionados antes: el colombiano **Camilo Torres Restrepo**, integrado en el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia y el sacerdote español **Gaspar García Laviana**, el cual defendió la causa de los pobres y oprimidos en Nicaragua al lado de la guerrilla sandinista. Ambos dejaron su vida en el empeño.

Mucho se ha debatido y discutido sobre las connotaciones marxistas que tuvo la *Teología de la Liberación.* La controversia surgió, primeramente, en el propio seno de las iglesias. Sería principalmente en el seno de la comunidad católica de donde vendrían las primeras críticas al desarrollo ideológico del nuevo movimiento religioso surgido en Latinoamérica. Y curiosamente algunas de esas críticas vendrían de parte de la *Compañía de Jesús*, comunidad de donde habían surgido varios teólogos de la liberación. Concretamente, **Jorge Mario Bergoglio** (actual *papa Francisco*) y superior provincial de los jesuitas en Argentina entre 1973 y 1979, mostró en más de una ocasión su disconformidad con el desarrollo del nuevo movimiento de liberación. Y sorprende, en principio, por el hecho de haber sido durante toda su vida un hombre humilde y sencillo, interesado siempre por las clases pobres y humildes en su Argentina natal. Involucrado como estaba en la defensa de los pobres y oprimidos, no obstante, declinó su adhesión a la nueva teología. Según diversos analistas de la trayectoria de **Bergoglio,** fueron las connotaciones y tintes marxistas que fue tomando el moviendo lo que indujo al actual *Papa Francisco* a rechazar algunos puntos de la nueva teología. Y probablemente estas fueron también las causas principales que indujeron al Vaticano a tener claras reticencias con la *Teología de la Liberación*.

Pero llegados a este punto bien podríamos preguntarnos si realmente la nueva teología tiene aspectos contrarios al *Evangelio*. A mi juicio, y tras minucioso análisis de los

esquemas y planteamientos teológicos principales de la nueva teología, creo que la esencia del movimiento surgido en Latinoamérica en defensa de los pobres y oprimidos tiene hondas raíces en las enseñanzas de **Jesús**. Creo que esto no admite discusión de ningún tipo cuando leemos el *Evangelio* y sus premisas esenciales de manera objetiva. Es fácil pontificar desde las aulas de teología sobre si las premisas de la nueva teología surgida en Latinoamérica tienen o no base sustentatoria en el *Evangelio*. Ya sabemos que una cosa es predicar y otra dar trigo, valga la expresión coloquial. Es más fácil enjuiciar desde fuera, desconectado de la situación real, que hacerlo desde el meollo de la misma. Tan solo cabe enjuiciar positivamente el comportamiento de un grupo de hombres que comprometidos con unos pueblos oprimidos por una clase dirigente explotadora y deshumanizada lucharon en aras de la justicia y del honor, poniendo incluso sus vidas en peligro, como fue el caso bien sonado del sacerdote y teólogo vasco, perteneciente a la *Compañía de Jesús*, **Ignacio Ellacuría** y varios compañeros más de la orden, los cuales fueron asesinados en 1989 por militares salvadoreños por el simple hecho de defender pacíficamente los derechos del pueblo oprimido salvadoreño. En ocasiones la voz tiene más fuerza que las armas, especialmente una voz autorizada como la de **Ellacuría,** y su voz suponía un clamor en medio de la injusticia que las fuerza opositoras tuvieron que acallar. Algo parecido al caso del obispo **Romero**. Ambos casos son fiel paradigma de compromiso evangélico ante la opresión e injusticia.

Es cierto que contemplando las enseñanzas de **Jesús** en su *Evangelio* no observamos una inclinación, en la defensa de los pobres y desheredados, por la violencia o el alzamiento contra los poderosos de su tiempo, sino más bien todo lo contrario: combatir los actos de injusticia por medio de la denuncia sin recurrir a la violencia en sus reivindicaciones. Precisamente fue esa actitud lo que le condujo a la muerte en el Gólgota. En cualquier caso, en Latinoamérica se trató de situaciones aisladas en las que algunos ministros del Evangelio tomaron libremente la determinación de coger las armas y luchar por la liberación del pueblo oprimido. Salvo esas excepciones que supusieron, en cualquier caso, una decisión libre por parte de aquellos que optaron por esa opción, los teólogos de la liberación no incitaron nunca a la violencia sino a la denuncia de la situación social de opresión e injusticia en el cono sur americano, como fue el caso de **Ellacuría** y sus compañeros o **Mns. Romero** en El Salvador.

Pero sería una supuesta concepción e interpretación marxista de la historia lo que siempre pesó como una losa sobre los ideólogos de la *Teología de la Liberación*. Entrar a fondo en esta cuestión requeriría bastante más que un artículo de opinión como este. Tan solo decir aquí que el *marxismo* dejó de manera inequívoca su impronta en los ideólogos de la nueva teología. Compaginar el *Evangelio* con el marxismo supone todo un ejercicio de encuentro entre ambas ideologías, para muchos, de todo punto irreconciliables. Y en cualquier caso, supuso todo un riesgo para la propia nueva teología. Sea como fuere, el marxismo ofreció a la *Teología de la Liberación* un soporte dialéctico y una base argumentativa que combinado con la premisas de justicia e igualdad que se preconizan en las enseñanzas de **Jesús**, supusieron todo un reto para la sociedad latinoamericana de aquellos años tan convulsos. Actualmente Latinoamérica vive una situación bien distinta pese a continuar emergiendo brotes de injusticia y opresión, pero para nada comparables a los vividos en aquellas décadas. Ahora son el fundamentalismo y el populismo religioso de distintos signo los que imperan. Son, en cualquier caso, tiempos y épocas distintas, pero que muestran interés y preocupación por el fenómeno religioso y sus connotaciones sociales. R

Jorge Alberto Montejo
(Licenciado en Pedagogía. Educador y Psicopedagogo).



¿HACIA DÓNDE VAMOS? (II)

Emilio Lospitao

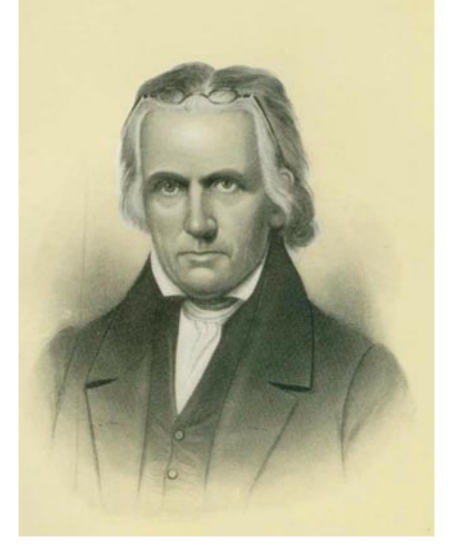
¿RESTAURAR, QUÉ?

DE PUERTAS ADENTRO...

Esta pregunta puede sonar insultante para algunos dirigentes del Movimiento de Restauración (MR). Pero solo para algunos. Hace ya algunos años que otros dirigentes cayeron en la cuenta de que esa "restauración" de "la Iglesia del Nuevo Testamento" era ingenuidad en estado puro. Y tomaron otro camino sin sentir que estuvieran traicionando a nadie (salvo a los sponsors). Este cambio de rumbo ha ocurrido no solo en España, sino también, especialmente, en los EEUU. El número de *Iglesias de Cristo* que deciden reconciliarse con la sociedad moderna va en aumento. Han dejado atrás esa presunción de ser la "verdadera" iglesia de Cristo, levantando muros insostenibles con las demás iglesias cristianas. En España solo un par de ellas se han quedado como baluarte y esencia de la "ortodoxia". Pero hace bastantes décadas ya lo hicieron también otras: "Discípulos de Cristo" e "Iglesias Cristianas Independientes".

La ingenuidad de la restauración

¿Restaurar, qué? Ésta es, aunque incómoda, la cuestión. Los Campbell (padre e hijo), Barton Warren Stone y otros tenían muy clara la respuesta a esta pregunta en la América pre-secesionista: ¡restaurar la Iglesia primitiva! Así pues, se pusieron a la tarea de convocar a todos los líderes contemporáneos de las denominaciones religiosas arribadas al Nuevo Mundo, e invitarlos a volver al "patrón" del Nuevo Testamento. Los padres del MR pensaron que si aquellos líderes abandonaban las tradiciones de sus respectivas Iglesias (los Campbell y Stone eran presbiterianos), y se atenían solo a las escrituras del Nuevo Testamento (y las entendían como ellos), el resultado sería una Iglesia restaurada, neotestamentaria, idéntica a la instituida en el año 33 d.C. según refiere Hechos 2. Así de sencillo. Desde entonces, la mayoría de los predicadores de las *Iglesias de Cristo del MR* comenzaron a recitar a coro: "somos la Iglesia del Nuevo Testamento restaurada". Entre ellos, en otro tiempo, también yo, hace más de treinta años. Y este ha sido el *leitmotiv* misionero durante lustros adondequiera que íbamos. Hoy algunos continúan



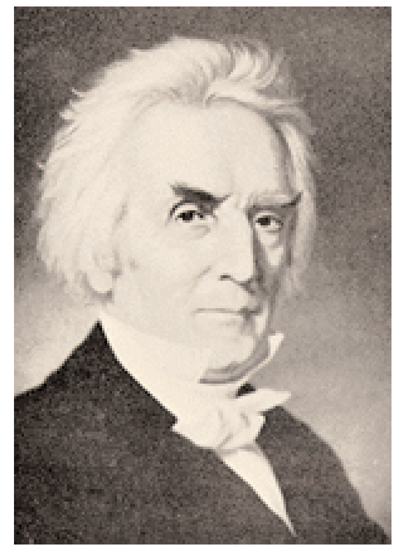
Thomas Campbell


Barton W. Stone

todavía con esa cantinela. Yo no, pero he tenido que andar un camino en solitario y pagar un precio. No obstante, sigo aquí.

Más papista que el Papa

Todos conocemos este dicho, es un fenómeno que se produce en todos los ámbitos institucionales e instituidos. También en el MR. De hecho, las divisiones que se produjeron a mediado del siglo XIX, primero por la fundación de sociedades misioneras y más tarde por la inclusión de instrumentos de música en la alabanza, se debieron a la intransigencia de líderes que habían convertido en dogma lo que en su origen fue solo una metodología de trabajo (hechos aprobados, inferencias…). La herencia de esa intransigencia, lamentablemente, continúa viva en algunos individuos, especialmente en Hispanoamérica, pero no solo allí. Aquellos son pocos pero muy ruidosos. Y divisionistas además. El biblicismo de estas minorías llega hasta el infantilismo de buscar un texto bíblico donde justificar una mínima acción que deseen desarrollar en relación con la iglesia o con la misión: ¡todo tiene que estar respaldado con algún texto bíblico, bien de manera explícita, o por inferencia! Han convertido la Biblia en un nuevo Corán y ellos se han convertido en unos integristas que en nada envidian al fundamentalismo islamista. En cualquier caso, este fundamentalismo, que en más o menos grado todas las *Iglesias de Cristo del MR* abrigan, es un colapso hacia el propósito último que cualquier iglesia persigue: anunciar la buena nueva del Carpintero de Nazaret con el lenguaje y con los conceptos que requiere una iglesia de la edad moderna. En este sentido, las *Iglesias de Cristo* en España, a la vez que maduraban, fueron adquiriendo su propia idiosincrasia, dejando la leche espiritual, y descubriendo la riqueza de estar unidos sin uniformidad. La superación de ese "papismo" es el camino hacia la autonomía responsable y la madurez teológica. Algunos líderes hispanoamericanos (y estadounidenses) consideran la experiencia de las *Iglesias de Cristo* en España una "apostasía", pero creo que tienen mucho que aprender de esta experiencia. Basta decir que desarrollamos Convenciones Nacionales y Reuniones de Líderes anuales en un marco de auténtica fraternidad sin que la uniformidad sea un requisito.


Alexander Campbell

¿Qué iglesia querían restaurar los padres del MR?

La época en la que vivieron los padres del MR no es la misma que nos ha tocado vivir nosotros. Valoramos positivamente sus logros, pero nosotros debemos hacer nuestro propio camino, con nuestros propios descubrimientos... La época en la que ellos vivieron no fue propicia para que pudieran sopesar la pluralidad del cristianismo primitivo. Ellos, como el resto de las Iglesias históricas, y otras ya emergentes, no tenían ningún interés en los estudios acerca del cristianismo del siglo primero, aunque esto parezca paradójico (los estudios sociológicos y exegéticos verdaderamente serios estaban en germen). Su idea de la "restauración" partía de una Iglesia abstracta y teórica, basada en textos paulinos teologizados acerca de la Iglesia. Este concepto teologizado de la Iglesia no tenía nada que ver con las

iglesias históricas, las que componían el cristianismo del primer siglo, del cual hoy sabemos bastante. Los textos teologizados acerca de la Iglesia tienen como fin último la pastoral, es decir son "espejos utópicos" al cual mirarnos. Pero la realidad de "las iglesias" era otra cosa. La ingenuidad originaria de los restauradores alcanzó el paroxismo; creían que esa Iglesia utópica y teologizada era "realizable". Pero aquel paroxismo originario se vino abajo ante los primeros problemas insolubles que terminaron en divisiones. En estos artículos habremos de volver a la época de los padres del MR, pero será en próximos artículos. Ahora hablemos de la unidad en la pluralidad.

Unidad en la pluralidad

En la vieja revista *Restauromanía* se publicó hasta la saciedad sobre el pluralismo que configuraba el cristianismo del primer siglo, al cual ya me he referido. Este pluralismo en realidad es más complejo (accesible para estudiosos aventajados), pero me limito a señalar lo que cualquier lector medio puede apreciar en el libro de los Hechos: un cristianismo de Jerusalén, primitivo, apegado a la ley mosaica, y un cristianismo gentil, originado en Antioquía, desvinculado de dicha ley. Hoy la bibliografía es abundante sobre este cristianismo primitivo plural[*]. Mi esfuerzo se ha limitado, desde los mismos textos bíblicos, a testimoniar dicha pluralidad en breves trabajos y artículos en la revista citada, donde "*Iglesias del Nuevo Testamento*" es un botón de muestra (se puede descargar en la web de esta revista). La realidad histórica de un cristianismo heterogéneo, al margen de la utopía dirigida a la pastoral (Iglesia teologizada), es suficiente para desarrollar una teología de la unidad en la pluralidad. La oración de Juan 17, que el autor atribuye a Jesús, pone en evidencia esta pluralidad tácita en la fecha que se escribe el cuarto Evangelio. Los requisitos que los judeocristianos de la iglesia de Jerusalén impusieron a los cristianos gentiles recién convertidos, para tener comunión con ellos (Hechos 15:28-29; 21:20, 25), es un indicador de esa pluralidad. La misma pluralidad teológica existente en el nuevo testamento es otro indicador de la pluralidad fáctica de las iglesias que formaban históricamente el cristianismo del primer siglo. Es decir, la realidad del cristianismo histórico del primer siglo se sustancia en una unidad plural. Resulta, pues, ridículo (y prepotente) forzar cierta clase de uniformidad en un Movimiento que dice ser "la Iglesia del Nuevo Testamento". El intento de forzar cualquier clase de uniformidad, por parte de algunos líderes, es una muestra del desconocimiento que tienen del cristianismo histórico del primer siglo. Estos líderes deberían leer, al menos, uno de los títulos que en este artículo cito a pie de página: "*La iglesia que los apóstoles nos dejaron*" de Raymond E. Brown.

Salvo excepciones –que las hay–, los líderes de las *Iglesias de Cristo del MR*, unos porque no pueden romper la "disciplina de voto", otros porque parten del reduccionismo simplista de una Iglesia abstracta y teologizada, otros porque han sido sutilmente adoctrinados (incapacitados) para investigar en otras fuentes distintas a las facilitadas, y otros por motivos muy diversos (que aquí omito), no pueden o no quieren ver esta realidad de un cristianismo primitivo heterogéneo, lo cual cambiaría completamente la

(*) Entre otros muchos títulos: "*Estudios de sociología del cristianismo primitivo*" - Gerd Theissen; "*Estudios sobre el Nuevo Testamento*" - Günther Bornkamm; "*Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana*" - Rafael Aguirre; "*Así empezó el cristianismo*" - edt. Rafael Aguirre. "*Introducción al Nuevo Testamento*" - Willi Marxsen; "*La iglesia que los apóstoles nos dejaron*" - Raymond E. Brown.

visión eclesiológica que el MR tiene de la Iglesia. En efecto, esta visión históricamente descontextualizada de la Iglesia crea un marco teológico cuya estrechez impide el acceso a otras comunidades cristianas por el simple hecho de no compartir todos los aspectos de la misma manera. El resultado de esta estrechez de miras, en algunas latitudes, deviene en una multidivisión de *Iglesias de Cristo*, a veces, solo porque unas usan pan leudado para la Santa Cena y otras sin leudar, por poner un ejemplo.

Una cuestión de honestidad

Si bien es cierto que cualquier institución tiene como misión defender los principios que la dieron a luz, y por los cuales se dio a conocer, también es cierto, y más, que el móvil primero que la engendró fue la aspiración y el deseo de enarbolar la "verdad". Quiero creer que ése fue el móvil de los padres del MR en el siglo XIX ¿Qué otro móvil legítimo puede haber detrás de un movimiento religioso, como lo es el MR, sino buscar la "verdad"? ¿No fue éste el móvil que justificó la implantación del MR en España, con el cual estábamos diciendo, directa o indirectamente, que todas las demás Iglesias estaban equivocadas? Todas las disidencias, cualquiera que haya sido la Familia religiosa donde se llevaron a cabo (Católica, Reformada, Anglicana, Presbiteriana…) tuvieron como justificación de las mismas algún "bien" que "en casa" no encontraban. Creo que no es necesario citar nombres de Denominaciones religiosas que surgieron así. Por otro lado, distinguir entre "reforma" y "restauración" (aparte de lo meramente semántico), como muchas veces escuchamos en boca de prominentes predicadores, no deja de ser mera presunción y demagogia que no se sostiene desde la historia y la exégesis bíblica. Esa distinción supone una distorsión de la historia y del contexto religioso de los personajes que protagonizaron dicha "reforma" o "restauración". El camino que ha recorrido el MR, con sus diversas experiencias, y divisiones, debería ser un motivo para llevar a cabo una reflexión histórica, teológica y eclesiológica para "repensar" nuestro MR en España. Lo mismo deberían hacer los líderes en los demás países.

Una cosa es cierta: nosotros también poseemos una "tradición". Los procesos históricos, sociales y religiosos, como fueron los que dieron carta de naturaleza al MR, desarrollaron una cultura, y la tradición no es otra cosa que la sustanciación de dicha cultura. Pero una cosa es perseverar en y ser fiel a la tradición de un Movimiento, y otra cosa muy diferente es continuar en la búsqueda de la "verdad" que dio su sentido de ser a dicho Movimiento. Desgraciadamente, algunos líderes de las *Iglesias de Cristo* creen que ya encontraron dicha "verdad" y se limitan a "perseverar" en ella sin más. Pues bien, estos artículos tienen como bandera proseguir el espíritu de los restauradores, con y desde los medios que disponemos para el estudio del cristianismo primitivo, pero, sobretodo, estudiar el cristianismo a la luz de la modernidad, y esto es ineludible. La preocupación de los restauradores fue "restaurar" la Iglesia; la Iglesia que ellos veían en unos textos teologizados del nuevo testamento. Nuestra preocupación, y nuestra responsabilidad, hoy, debe ser investigar el cristianismo que ellos no pudieron ver. Esta investigación nos obliga a repensar el MR. *[Continuará]*.

José Manuel González Campa*



ESTRUCTURA Y TECTÓNICA DE LA PERSONALIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO (I)

En el Nuevo Testamento se trata ampliamente, y de una manera muy especial, el problema de la tectónica de la Personalidad. Los autores novotestamentarios que más han aportado sobre el tema, que nos ocupa en este capítulo, son Pablo, Lucas, Juan y Mateo. Es necesario destacar que el apóstol Pablo y el médico, historiador y evangelista Lucas tenían una gran influencia de la cultura griega. Eran, sin duda, grandes helenistas; también se ve la influencia del helenismo en el apóstol Juan, pero, en mi criterio, en menor cuantía. El denominado Evangelio de Lucas está escrito en un griego tan exquisito, que está considerado como uno de los tratados más bellos gestados en esa lengua, y constituye una joya de la literatura universal. Para hablar de la estructura de la Personalidad en el Nuevo Testamento, se emplean diversos términos que nos recuerdan la enseñanza veterotestamentaria; véase por ejemplo la enseñanza de Salomón en el libro de Proverbios, donde hablando de la esfera de la intimidad anímica, noética y pneumática utiliza el término *CORAZÓN* para referirse a la esfera más profunda del ser humano: "*Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida"(Prov 4:23).* Aquí el autor de Proverbios nos enseña dos verdades, fundamentales, para entender la economía biofisiológica del hombre (en sentido genérico) y el centro dinámico del funcionamiento anímico-pneumático ubicado en lo más profundo de la esfera de nuestra intimidad, y que regula todo lo que se deviene (pensamientos, sentimientos, impulsos instintivos) en "*el fondo del ser" y controla todas las actividades de nuestra vida.*

Sobre la estructura o tectónica de la Personalidad se ha escrito mucho y se seguirá escribiendo más. En mi experiencia, en el campo cristiano, he ido comprobando a lo largo de los años cómo muchos creyentes hablan del alma, del espíritu y del cuerpo con escaso conocimiento de la significación psicológica y teológica que estos tres estratos de la personalidad significan en su realidad inmanente y trascendente. Es frecuente escuchar en alocuciones y predicaciones, o leer en tratados de teología, que el hombre es un ser tripartito, creado a imagen y semejanza de un Trino Dios. Esta concepción dicotomizada del ser humano no puede ser admitida por mí, ni científica, ni teológicamente. El hombre es una UNIDAD psicosomática y Dios es UNO en el que hay Varios (Elohim). No obstante hoy sigue pendiente un gran interrogante, que se traduce en esta pregunta trascendental: ¿qué es el hombre? Se han dado muchas respuestas desde campos de estudio e investigación muy diversos. Desde mi punto de vista destaco tres que me parecen de la mayor relevancia:

El hombre es una incógnita
El hombre es una carga para sí mismo y
El hombre es Imagen y semejanza de Dios

Cada una de estas tres concepciones corresponde a un autor diferente. La primera es

* Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

una interpretación antropológica del gran pensador, médico y biólogo francés **Alexis Carrel**. La investigación en el campo de la antropología ha avanzado mucho, pero todavía quedan muchas zonas de obscuridad en el conocimiento del ser humano. Desconocemos como funciona el 80% de nuestro cerebro; lo que conlleva un gran desconocimiento del funcionamiento integral de todo nuestro ser. Pero lo que conocemos de la actividad económica (metabólica y psicológica) de un ser humano es tan extraordinario y maravilloso que nos desborda y fascina, hasta el punto de pensar que la razón metafísica de nuestra ontogénesis tiene que residir en el mismo corazón de UNA REALIDAD TRASCENDENTE a la que no podemos llegar por la vía de la razón y de la investigación científica, sino por la aquiescencia de la Fe.Teniendo en cuenta el devenir humano, su antropogénesis y finitud metabiológica, llegamos a la conclusión, desde el punto de vista de la Revelación bíblica, que venimos del mismo Corazón de Dios y volvemos al mismo ámbito del SER TRASCENDENTE.

Por otro lado el libro de Job nos lanza un gran desafío para introducirnos en el estudio del Psicoanálisis de la Existencia. El profeta Jeremías, realiza unas afirmaciones sobre el centro de la personalidad del hombre, a la hora de estudiar su estructura, que debemos de tener en cuenta: "*Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso* (heb-lit = desesperadamente malo.V.M.); *¿quién lo conocerá? Yo Jehová que escudriño* (en el N.T.= yo soy el que escudriña la mente y el corazón, Apoc 2:23) *la mente, que prueba el corazón"* (Jer 17: 9-10). Existen diversos métodos científicos para llegar a conocer los contenidos noéticos y afectivos del corazón humano; pero aún las investigaciones intrapsíquicas más eficientes, que sondean la esfera de nuestra intimidad psico-afectiva, no pueden alcanzar los estratos más profundos de nuestro ser. Hay contenidos reprimidos en los rincones más obscuros de nuestra alma a los que no pueden alcanzar los mejores sondeos científicos, desenmascararlos y elevarlos al campo yóico de nuestra mente; es decir: hacerlos conscientes. El corazón del hombre como centro de nuestra realidad intrapsíquica o psico-pneumática (alma-espíritu) es la fuente primordial de la que brota la angustia que oprime nuestra existencia y constituye la fuente y el núcleo de la mayoría de nuestros trastornos mentales. Es el libro de Job el que nos presenta al hombre (varón/mujer) como una carga para sí mismo. En la confrontación dialéctica de Job con los amigos que vienen a intentar consolarle, y en un momento culminante de esa confrontación, uno de ellos, Elifaz, contesta a Job con una argumentación extraordinariamente profunda y existencialmente apasionante: "*He aquí tú enseñabas a muchos y fortalecías las manos débiles; al que tropezaba enderezaban tus palabras, y esforzabas* (heb= reforzabas) *las rodillas que decaían. Mas ahora que el mal ha venido sobre ti, te desalientas* (B.de J.= te deprimes); *y cuando ha llegado hasta ti, te turbas*" (V.M.= estás desesperado), Job 4: 3-5. Y más adelante en el capítulo cinco, sigue argumentado Elifaz, en cuanto a la génesis de la angustia humana, y dice: "*Porque la aflicción no sale del polvo, ni la molestia* (heb=desdicha) *brota de la tierra. Pero como las chispas* (heb = los hijos de la llama) *se levantan para volar por el aire, así el hombre* (varón/mujer) *nace para la aflicción"* (la versión de la Biblia de Jerusalén traduce de una forma magistral este último texto: *es el hombre quien la aflicción engendra* (Job 5:6-7).

Es frecuente escuchar en alocuciones y predicaciones, o leer en tratados de teología, que el hombre es un ser tripartito, creado a imagen y semejanza de un Trino Dios. Esta concepción dicotomizada del ser humano no puede ser admitida por mí, ni científica, ni teológicamente. El hombre es una UNIDAD psicosomática

Jesús de Nazaret nos enseñó cuál era el centro intrapsíquico donde se generaba la conducta que contaminaba nuestra vida y cuáles son sus contenidos; según el Evangelio de Marcos, decía "*que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de*

dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones (del gr = inmoralidades sexuales, pornografía, prostitución, adulterio, etc), *los homicidios, los hurtos, la avaricia* (del gr=ansia de tener más y más), *las maldades, el engaño* (gr= el dolo), *la lascivia* (el sentido en el griego es: el desenfrenado instinto sexual, la desvergüenza, el libertinaje y en definitiva, quitar el freno, quitar la vergüenza), *la envidia* (lit=el mal de ojo), *la soberbia, la insensatez* (se refiere a lo que se elabora a nivel inconsciente en cuanto a los trastornos mentales; naturalmente entre ellos está incluida LA ANGUSTIA, que es el núcleo a partir del cual se deviene cualquier alteración psicopatológica, que hará posible que el ser humano se vivencie, existencialmente, como **una carga para sí mismo**). Todas estas maldades (lit=cosas malas) de dentro salen, y contaminan al hombre.

El tercer punto en cuanto al interrogante ¿qué es el hombre?, lo explicitábamos como que, el hombre (varón/mujer) es Imagen y semejanza de Dios. Una vez más tenemos que recurrir al Antiguo Testamento para profundizar en la concepción antropológica del ser humano. En el capítulo primero del libro de Génesis, versos 26 y 27, leemos: "*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre* (Martín Lutero de una manera muy acertada, traducía hombres) *a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza* (el término hebreo empleado para imagen es *celem,* que se puede traducir por *copia* y sobre todo por *sombra*; el término hebreo para semejanza es *demut* y se puede traducir por *apariencia, similitud y correspondencia) y señoree* (heb-lit=*tengan ellos dominio) en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó* (o le creó). En la Segtuaginta o primera traducción al griego de la Biblia judía, se traduce varón por el término griego *arsen=masculino* y se traduce hembra por el vocablo griego *telu=femenino.* Desde el punto de vista teológico el hombre es la sombra de Dios en el mundo.Y nada se parece más al original que su propia sombra. El nuevo testamento ratifica que a pesar de la desestructuración amártica que el hombre experimentó al comer *del árbol de la ciencia del Bien y del Mal* (lo que se conoce simplísticamente como *caída*) se nos sigue recordando que fue creado a imagen y semejanza de Dios (Sant 3:9).

La Biblia no participa de la concepción platónica de la reencarnación y la preexistencia del alma antes de encarnase en un ser. Pero yo creo que lo que encontramos en el texto de Jeremías es una realidad inefable y trascendente, que nace y se deviene, como diría A.T. Robinson, en la misma Interioridad de Dios.

Desde el punto de vista bíblico, y para mí también científico, el *ser humano tiene vida desde el mismo momento de la concepción*. Es el Médico creyente Lucas, autor del primer tratado o evangelio que lleva su nombre, el que nos ilustra, en el siglo primero, de lo que antropológicamente se deviene en el claustro materno donde está anidado el nuevo ser. Así, en el capítulo primero de este evangelio, nos encontramos con el siguiente relato de evidente trascendencia antropológica: "*En aquellos días*, *levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet.Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura (sexto mes de embarazo) saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mi? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura* (gr-brefos = embrión, feto) *saltó de alegría en mi vientre"*. Hoy en día, y después de muchos siglos de investigación científica, se admite que el fruto de la concepción es capaz de recibir y vivenciar las emociones que le trasmite su madre. Los estudios ecográficos durante todo el periodo de gestación han puesto de manifiesto que el nuevo ser que va a nacer tiene una vida anímica y dinámica en el claustro materno. Aseveración extraordinaria hecha hace más

de dos mil años. Pero la Escritura aporta más datos de carácter antropológico, ya, desde la época de Moisés, más de 4000 años antes de que Lucas escriba su Evangelio. En el capítulo 25 del libro de Génesis hay un relato impresionante de la vida de los seres humanos en el útero materno. En Génesis 25:20-26, leemos: "*y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca…..Y oró Isaac a Jehová por su mujer que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo?Y fue a consultar a Jehová; y le contestó Jehová; Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor. Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos* (bivitelinos) *en su vientre.Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob".* Hoy en día las técnicas más avanzadas para vigilar la vida del embrión y del feto, nos muestran que a nivel fetal se observa como éste registra las emociones que le trasmite su madre, es capaz de vivenciarlas, de sonreír, de ¿derramar lágrimas? Observando a gemelos univitelinos o vivitelinos, se ha llegado a afirmar que mantienen una relación entre ellos; que pueden jugar o quizá luchar, como el caso que estamos explicitando. Siendo esto así es inevitable hacerse esta pregunta ¿cómo alguien hace más de seis mil años podía tener estos conocimientos? El nuevo testamento en el libro de los Hechos de los Apóstoles, nos dice: *Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras* (Hech 7:22). Esta referencia a Moisés es de la máxima importancia. Los egipcios desarrollaron conocimientos y técnicas científicas que aún hoy desconocemos. En el campo de la medicina eran muy adelantados para su tiempo: ¿podría haber aprendido Moisés, de ellos, lo que pasaba en la vida de un feto en el vientre de su madre? No tenemos la respuesta, pero sí la constatación clara de que en la época de Moisés ya se tenía un conocimiento de lo que ocurría con un feto en su vida intrauterina.

Foto: http://www.sanmiguel.com.sv

Hay, en cuanto a la realidad vital y emocional de un ser en el vientre de su madre, aseveraciones asombrosas en la Revelación bíblica veterotestamentaria, que también son corroboradas por lo revelado en el Nuevo Testamento. Así en el libro del profeta Jeremías (su ministerio se extendió desde el año 625 hasta el 586 aC.) leemos: "*Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones"*Jer 1:5. El contenido de este texto trasciende todas las posibilidades de nuestra capacidad intelectual, incluso cuando ésta está inspirada por el Espíritu de Dios. La relación del SER (Dios) con el ser (hombre), se encuentra más allá de todo conocimiento y de toda sabiduría. La Biblia no participa de la concepción platónica de la reencarnación y la preexistencia del alma antes de encarnase en un ser. Pero yo creo que lo que encontramos en el texto de Jeremías es una realidad inefable y trascendente, que nace y se deviene, como diría A.T. Robinson, en la misma Interioridad de Dios. En el Salmo 8, David afirma (mucho tiempo antes de lo escrito en el libro de Jeremías): *"De la boca de los niños* (heb=niñitos) *y de los que maman* (heb=lactantes), *fundaste la fortaleza* (heb =baluarte-bastión), *a causa de tus enemigos".* Resulta maravilloso que este texto fuese citado por el mismo Jesucristo en su entrada triunfal (el Domingo que llamamos, conforme a la tradición, *Domingo de ramos*) según se nos narra en el Evangelio de Mateo 21:14-16: "*Y vinieron a él en el templo ciegos, y cojos, y los sanó. Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos* (gr= paidos- niño menor de siete años) *aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al hijo de David! se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen?Y jesús les dijo: Si; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños* (gr.-nepion=niño que no habla) *y de los que maman perfeccionaste la alabanza?* ¡Extraordinario! Aquí encontramos la más profunda comunicación entre Dios y los niños a nivel inconsciente

o subliminal. Es el mismo David, que en el excepcional Salmo 139, nos explicita la más profunda relación entre Dios y el ser humano, tanto a nivel consciente como a nivel embrionario. Este salmo nos habla de la omnisciencia, omnipotencia y omnipresencia de Dios. En este salmo parece que David tiene conciencia de todo lo que Dios ha realizado en su vida, aún estando en el claustro materno: "*¿A dónde me iré de tu espíritu? ¿Y a donde huiré de tu presencia?... Porque tú formaste mis entrañas* (heb=riñones como sede de afectos y pasiones); *Tú me hiciste* (Hebe-tejiste=formación de los tejidos de un ser) *en el vientre de mi madre.Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras* (en la VLA se traduce: Te alabaré porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras. Algunas versiones antiguas traducen he sido hecho por ERES TU)*; Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo* (Hebe-literal=mis huesos)*, bien que en oculto fui formado, y* entretejido (Pitt=bordado con la mayor habilidad, implica creación de venas, músculos, tendones, nervios, etc.) *en lo más profundo de la tierra. Mi embrión* (el término hebreo significa el ser inacabado, y la Versión Moderna lo traduce por imperfección. El embrión ya en la antigüedad lo designaba Eutimio "la gota coagulada", que hoy denominamos"mórula", antes de que se formen los miembros del cuerpo. Se emplea para embrión el mismo término que para enrollar el manto –2ª Reyes 2–, por tanto el sentido del embrión sería el enrollamiento de las tres hojas blastodérmicas) *vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas* (¿el código genético?) *todas aquellas cosas que fueron luego formadas sin faltar una de ellas" (Sal 139:7-16)*. ¿Cómo podía David tener memoria de estas realidades intrauterinas, que se devenían a nivel estructural, anatómico, fisiológico, histológico y genético?

En el nuevo testamento encontramos una experiencia semejante en la persona del apóstol Pablo, cuando escribiendo a los Gálatas, dice:"*Pero cuando agradó* (el término griego literal es "tuvo a bien") *a Dios, que me apartó* (gr-separó) *desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, para que yo le predicase* (gr-evangelizase) *entre los gentiles*" (Gal 1:15-16). Nos encontramos con que parece tener una conciencia clara de una relación con Dios, a nivel subliminal, *y* durante el periodo de su existencia intrauterina.*(Continuará).*

Qué son las creencias

Del libro "*Cerebro, Mente y conciencia*"
por Luís Álvarez Varcálcel

Cuando hablamos de creencias nos referimos a lo que un individuo tiene como verdadero, el conocimiento o la experiencia que tiene acerca de un suceso o cosa. Las creencias no son sentimientos sino pensamientos que, no siempre, pueden expresarse verbalmente.

Las creencias influyen en el comportamiento del individuo; operan desde el fondo de nuestra mente, las damos por supuestas, contamos con ellas tanto cuando pensamos como cuando actuamos.

Aunque somos conscientes de muchas de nuestras creencias, en general nuestras creencias más arraigadas e influyentes son inconscientes, son algo personal y pueden ser diferentes a las creencias de los demás.

Como se forman
Las creencias se originan en la infancia y provienen de los padres, educadores, amistades, experiencias o acontecimientos traumáticos, además de la cultura, los medios de comunicación. Son las ideas que están en el ambiente, que pertenecen a la época o generación que nos ha tocado vivir.

Cuando una creencia se instala en nosotros de forma sólida, nuestra mente no tiene en cuenta las experiencias que no casan con ella. Una vez que creemos en algo, tendemos a ignorar las evidencias en contra y aceptamos sólo aquella información que refuerza esa creencia.

No hay que limitar las creencias a la esfera de la religión: hay creencias religiosas, pero también científicas, filosóficas y relativas a la esfera de la vida cotidiana.

Identificamos la realidad con lo que nos ofrecen nuestras creencias. Lo que para nosotros es real depende de lo que nosotros creamos, de nuestro sistema de creencias. Así, la realidad que llamamos Tierra es algo muy distinto para un científico que para un campesino de la época de Homero. Para el primero es algo físico, una cosa más de entre todas las del sistema planetario, para el segundo era un dios, un ser vivo al que se podía rendir culto y reclamar auxilio.

Con nuestras creencias damos un sentido a la vida que nos toca vivir, a cada una de las cosas que experimentamos.

Hay diversas clases de creencias
Desde generalizaciones que hacemos sobre la vida, las personas, el mundo. (Ejemplos: La vida es bella/dura. La gente es mala/buena. Los animales son más crueles que los humanos…) hasta reglas que rigen nuestro comportamiento: (Ejemplos: Si soy rico seré considerado. Si aprendo de mis experiencias y me desarrollo, tendré éxito en mi vida. Si tengo ingresos fijos, entonces tendré seguridad)

Pueden tener base empírica o no, como las creencias religiosas que no la tienen.

Pueden ser o no discutidas. Las creencias científicas o históricas admiten discusión por cualquiera que sea experto y use un análisis lógico. Pero las creencias religiosas o políticas solo pueden ser discutidas por quienes tienen autoridad para ello...



EL SUEÑO DESPIERTO

Por José Arregui

"SUEÑO" es una palabra muy hermosa, y puede significar muchas cosas, incluso contrarias: somnolencia o pasión, quimera o realidad, engaño o profecía. Hay sueños que angustian y sueños que alegran, sueños que adormecen y sueños que animan. A veces soñamos dormidos, y a veces soñamos despiertos, y muchas veces no sabemos por qué soñamos lo que soñamos. Pero seguimos soñando.

Los sueños sueños son, pero también sucede que los sueños se hagan realidad. Hay sueños que han de hacerse realidad. Incluso podemos decir que nacimos de un sueño, o que somos un sueño aun no despierto del todo.

Así entiendo el mito del Génesis sobre el sueño de Adán del que nació Eva, o la vida. Adán se sentía solo, se nos dice en el relato. "Entonces, el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía le sacó una costilla y llenó el hueco con carne. Después, de la costilla que había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. Entonces, éste exclamó: 'Ahora sí; esto es hueso de mis huesos y carne de mi carne' " (Gn 2,21-23).

El mito bíblico supone que primero fue creado el varón, pues, aunque "Adán" significa "ser humano", es también, según el relato, el nombre propio del primer varón. Pero dejemos de lado la afirmación de que primero fuera creado el varón y la mujer después, a partir del varón y subordinado a él. No es más que un reflejo más de la antigua –y aún actual– cultura patriarcal que da primacía al varón y posterga a la mujer. Quedémonos con lo esencial del texto, que tal vez tiene mucho que ver con la esperanza y que la puede estimular.

Hemos nacido del sueño: Eva del sueño de Adán, Adán del sueño de Eva. Adán se siente solo sin Eva, y no hay esperanza en soledad, sin compañía, o sin sueño. Dios le hace, pues, caer en un profundo sueño y de su costilla, mientras duerme, crea a Eva. O de la costilla de ésta, mientras duerme –aunque el texto no diga esto–, crea al hombre. Hemos nacido del sueño, somos hijos e hijas del sueño. Somos el sueño de alguien y estamos llamados a engendrar a alguien con nuestro mejor sueño.

El sueño fecundo de Adán y de Eva puede ser entendido como metáfora del mundo profundo del deseo o de la transcendencia, del mundo simbólico o espiritual. Todas las criaturas somos seres finitos habitados por un deseo más grande, un dinamismo infinito, una posibilidad abierta. Que hemos nacido del sueño quiere decir que hemos nacido para soñar en aquello que todavía no es pero puede ser, en aquello que aún no somos pero podemos llegar a ser.

¿Pero de qué sirve soñar? Sirve para vivir despiertos. El sueño nos impide quedarnos dormidos. El sueño nos mantiene despiertos. El sueño nos lleva a soñar sueños despiertos. Y los sueños despiertos alumbran utopías.

¿Y para qué las utopías, si nunca se han realizado? Es que las utopías, como ha escrito E. Galeano, no son para que las realicemos, sino para que sepamos hacia dónde debemos dirigirnos. "Utopía" significa "no-lugar" (uk-topos), pues no existe en ninguna parte, ni tal vez existirá. El camino mismo es la meta principal, y el horizonte que nunca alcanzamos nos indica la dirección del camino. Lo mismo sucede con las utopías.

El sueño nos despierta, nos mantiene despiertos, es decir, caminando en la buena dirección. Nacidos del sueño, seguimos soñando, tenemos un horizonte y vamos marchando hacia él. No pretendemos alcanzarlo, pero solo si caminamos en la dirección adecuada nuestra vida será lo que es, merecerá la pena, en el camino hallaremos la dicha. Y tal vez llegaremos a pequeñas metas que nos animarán a seguir adelante.

"Utopía" puede significar también "buen lugar" (eu-topos). Caminar con dirección es ya un buen lugar, y caminando así llegamos sin cesar a infinidad de buenos lugares que hacen la vida estimulante y buena. "No hay programa más movilizador que el de una buena utopía. Sobre todo si es necesaria" (José Vidal Beneyto).

Despertemos del sueño o despertemos sueños. Mantener el sueño despierto y seguir caminando hacia la utopía: eso es vivir en esperanza. "Somos criaturas esperanzadas" (E. Bloch). Esa esperanza nos da aliento, respiro, y el respiro nos permite ponernos en pie y seguir adelante, aunque no lleguemos. La esperanza nos permite respirar y espirar, respirar y espirar una y otra vez, y así dilatar el corazón, sentirnos unidos a la respiración universal del Espíritu en toda la creación.

http://blogs.periodistadigital.com/jose-arregi.php



Antonio Cruz Suárez*

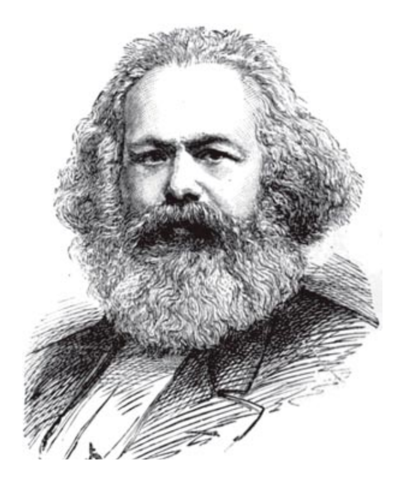
KARL MARX

(Séptima y última parte)

¿Eran 'comunistas' los primeros cristianos?

El evangelista Lucas describe la comunidad de bienes en la Iglesia primitiva con estas palabras:

> "Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo." (Hch. 2:44-47a).
>
> "Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas encomún. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del SeñorJesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad." (Hch. 4:32-35).



Algunos teólogos de la liberación sostienen que estos textos se refieren claramente a una forma incipiente de comunismo llevado a la práctica por los primeros cristianos y que tal experiencia fracasó porque se produjo en una comunidad muy minoritaria rodeada por un gran mundo capitalista que la absorbió. Pero si aquel intento se describe en el Nuevo Testamento no es sólo para conocer la historia antigua de la Iglesia, sino para que también hoy los creyentes procuren poner en práctica ese estilo de comunismo cristiano.

Por tanto, la cristiandad contemporánea debería triunfar allí donde la primitiva no lo consiguió. No obstante, es conveniente realizar algunas matizaciones previas. En primer lugar, la comunidad que describe Lucas no fue la única que practicó esta costumbre de tener todas las cosas en común. También otros grupos no cristianos como los esenios de Qumrán o los terapeutas judíos que llevaban una vida ascética practicaban este tipo de vida comunal (Gnuse, R., 1987, Comunidad y propiedad en la tradición bíblica, Verbo Divino, Estella, Navarra, p. 222).

Aparte de esto, las diferencias existentes entre tales experiencias y lo que hoy se entiende por comunismo son evidentes. Quienes compartían sus bienes lo hacían siempre voluntariamente y no presionados por ninguna autoridad estatal; no todas las posesiones se ponían en común sino que seguía habiendo propiedad privada; esta costumbre sólo se dio en Jerusalén y no hay constancia de que los cristianos de Antioquía o de otros lugares la llevaran también a la práctica; no parece que hubiera una organización muy estructurada para el reparto de los bienes, sino que el texto más bien sugiere que se hacía de forma entusiasta y espontánea; está claro que la experiencia duró poco y quizá en su fracaso pudo influir el hecho de que la venida del Señor no fue tan inminente como algunos esperaban.

---

* Dr. en Biología, Dr. en Teología, Profesor y Escritor. Entre sus principales obras: "*La ciencia, ¿encuentra a Dios?*"; *"Sociología: una desmitificación"*; *"Bioética cristiana: una propuesta para el tercer milenio"*; *"Parábolas de Jesús en el mundo postmoderno"*; *"El cristiano en la aldea global"*; *"Darwin no mató a Dios"*, *"Postmodernidad"*...

De todo esto es posible deducir que la práctica del comunalismo fue una experiencia temporal que no tenía por qué tener necesariamente una finalidad normativa para la vida de las futuras generaciones de cristianos.

El propósito del autor del libro de los Hechos, al relatar esta práctica de la comunidad primitiva, no es apelar a la conciencia de los cristianos para que hagan voto de pobreza y renuncien a sus bienes materiales o los repartan entre los demás miembros de la congregación, sino que el principal objetivo de Lucas, en aquellos días en que la situación de pobreza era alarmante y afectaba también a las iglesias, es que los creyentes desarrollasen un espíritu solidario y altruista.

La persona que se convierte al Señor debe experimentar un cambio de corazón y de actitud que le lleve a compartir lo que posee con sus hermanos necesitados. El que tiene debe dar al que no tiene con un espíritu generoso y caritativo. Los primeros cristianos no fueron comunistas en el sentido actual, no se entregaron a un experimento total de posesión comunal de bienes, lo que sí pusieron en práctica fue su generosidad para dar limosna y compartir lo que poseían con los muchos pobres que había en aquella época. De manera que su actitud continúa siendo un ejemplo para los creyentes del siglo XXI que, además de la fe, compartimos con ellos un grave problema: los pobres, ese 80% de la humanidad actual que dispone sólo del 20% de la riqueza mundial.

A pesar de los errores que, como se ha visto, pueda tener la forma más radical de la teología de la liberación, una cosa está clara: ha servido para aguijonear la conciencia cristiana adormecida por la sociedad del bienestar.

A pesar de los errores que, como se ha visto, pueda tener la forma más radical de la teología de la liberación, una cosa está clara: ha servido para aguijonear la conciencia cristiana adormecida por la sociedad del bienestar.

Esto puede llevar a la cuestión acerca del compromiso social del cristiano. ¿Cuál es la mejor opción política para el creyente? ¿el socialismo o el capitalismo? ¿la izquierda, la derecha o el centro?

En mi opinión el cristiano puede elegir en conciencia entre diferentes opciones políticas, en todas como se ha visto puede haber aciertos y también equivocaciones, como señala Küng: "Un cristiano puede tomar en serio su compromiso por la justicia social y, sin embargo, no ver forzosamente la salvación en la socialización de la industria, de la agricultura y, si cabe, incluso de la educación y la cultura, que es lo que cree el socialismo en sentido estricto. Como cristiano también puede estar a favor de una economía social de mercado. Pero, sea cual fuere la postura ante estas cuestiones, sólo podrá llamarse de verdad cristiano quien no ve en Marx, sino en Cristo, la última y decisiva autoridad en cuestiones de lucha de clases, empleo de la violencia, terror, paz, justicia y amor" (Küng, 1980: 361).

Para servir a los pobres y crear una sociedad más justa e igualitaria no es imprescindible recurrir a las ideas de Marx o del liberacionismo, basta sólo con obedecer el mensaje que desde hace dos mil años está escrito en las páginas del Nuevo Testamento. La revolución fundamental de este mundo es la resurrección que inauguró Jesús y que implica transformación radical del ser humano; con Cristo hasta las mandíbulas de la muerte que parecen triturarlo todo se desvanecen como un sueño y permiten el camino a la verdadera vida. Por eso los creyentes debemos hoy, más que nunca, poner en práctica el ministerio social que se desprende del Evangelio de Jesucristo para que el reino de Dios siga implantándose en este mundo y para que la vida gane finalmente la batalla a la muerte, la injusticia y el sufrimiento.

Como recomendó el apóstol Pedro: "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén." (1 P. 4:10-11).





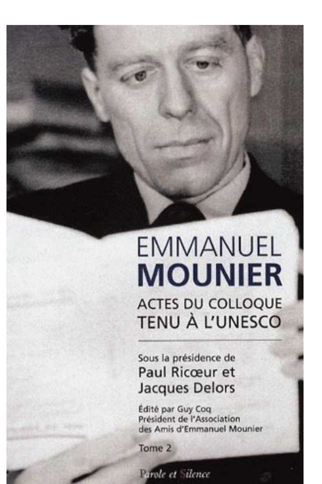
Jorge Alberto Montejo*

EL PERSONALISMO CRISTIANO EN LA DIALÉCTICA DE EMMANUEL MOUNIER (III)

No soy únicamente libre por el hecho de ejercer mi espontaneidad; llego a ser libre si inclino esta espontaneidad en el sentido de una liberación, es decir, de una personalización del mundo y de mí mismo.
***E. Mounier**. Antología.*

SU DIALÉCTICA FILOSÓFICA PERSONALISTA

El planteamiento filosófico de **Mounier** está, ciertamente, más allá de cualquier idealismo evasivo. El mismo **Mounier** renegó en más de una ocasión de esa "filosofía de salón", valga la expresión, que no consigue ir más allá de la mera especulación en sus argumentos pero que poco o nada hace por solucionar de manera efectiva problemas humanos y sociales concretos. En esto coincide con **Marx** cuando realiza la crítica social y el rol de la filosofía en la sociedad oprimida por la explotación del capitalismo. La filosofía, es cierto, no es una simple abstracción ni banal especulación; al menos no debería serlo. El concepto que tiene **Mounier** de filosofía y el rol de ésta en la vida humana y social es bien claro al respecto: *caminar, más allá de la simple abstracción, hacia lo concreto y estar así en disposición de poder trazar una visión del mundo que le rodea y que, a la vez, le ilumine en su vida, y le permita ocuparse y preocuparse por el ser humano y su destino en este mundo.*



Un aspecto interesante del planteamiento filosófico del ideólogo francés es el hecho de considerar toda filosofía como existencialista. Se pregunta, ¿qué sería de una filosofía que no indagase, que no explorase la existencia y a todos los existentes, es decir, a los seres humanos? Personalmente coincido de pleno, como en tantas cosas, con el **Mounier** filósofo, un filósofo no al uso, que diría uno de sus discípulos más preclaros, **Candide Moix.** Sería el mismo **Moix** quien escribiría, posiblemente, el libro más completo sobre la vida del célebre pensador francés: *El pensamiento de Emmanuel Mounier.* **Moix** llega a afirmar categóricamente que **Mounier** huyó siempre de las especulaciones banales para evitar caer así de manera exclusiva en lo teorético. Obviamente toda argumentación filosófica ha de tener una sustentación teórica, pues de lo contrario no sería tal. Pero, con

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y Ciencias de la Educación. Psicopedagogo, estudioso e investigador de Religiones Comparadas.

frecuencia, la filosofía se pierde en abstracciones exclusivamente teóricas que escapan a lo concreto. Mi idea es que, en efecto, toda filosofía, teniendo una base abstracta, ha de derivarse, para que sea eficaz, hacia lo concreto y específico. De lo contrario permanecería en el "limbo" de lo inconcreto y, en consecuencia, de lo ineficaz. Algo parecido acontece en el mundo de la teología, que de ser una herramienta de trabajo eficacísima si tuviera implicaciones que fueran más allá de lo meramente especulativo, con demasiada frecuencia se convierte en algo frío y distante, alejado de lo cotidiano, tornándose en algo extremadamente complejo para el ciudadano de a pie y al que solo pueden acceder unos pocos "entendidos" en la materia. No creo que esto deba ser así. Más bien creo todo lo contrario: *que el mundo de lo teológico debe ser accesible a todos por medio de un lenguaje comunicativo y sencillo, aunque profundo por las cuestiones que trata y plantea.* Y lo mismo podemos decir del mundo de la filosofía con más razón todavía.

Los teólogos de la época se plantearon el dilema, todavía hoy vigente, de cómo puede ser el *demiurgo* divino a un mismo tiempo infinito y personal. Mientras que los defensores de una *divinidad personal* son claramente teístas, los que estaban a favor de la *impersonalidad* del ser divino eran, más bien, panteístas

Los llamados filósofos "profesionales" suelen reprochar a **Mounier** de imprecisión y de falta de percepción dogmática en sus planteamientos dialécticos. No aciertan a ver –como bien apunta **Moix**– que la filosofía del pensador francés está en permanente evolución de pensamiento, en continua elaboración y replanteamiento. Considera **Mounier** la filosofía, al igual que la vida, una aventura apasionante, en cambio constante. La filosofía o es creativa o deja de ser filosofía, hemos de entender. Al igual que la teología, la filosofía se fundamenta en buena medida en la *abstracción* del pensamiento; es decir, en un acto mental en el que se considera de manera aislada una parte de la realidad que contemplamos, separándola del todo al que pertenece. La abstracción nos induce a la búsqueda constante y plena, al perfeccionamiento permanente. Es por eso que su concepción de la *persona*, como veremos luego, va más allá de una percepción abstracta; pretende ser integral e integradora. La verdad es que no nos sería posible comprender la percepción filosófica de **Mounier** sin recurrir al maestro **Péguy**. También recibió influencias de **Maritain**, **Marcel** y **Berdiaev**, entre otros, así como de **Kierkegaard** (1813-1855), el gran filósofo danés, reconocido como el padre del *existencialismo* moderno. Pero sería, sin duda, **Péguy** quien más influiría en el quehacer filosófico de **Mounier**. **Péguy** era de la idea de que más allá de planteamientos teóricos de la filosofía estaba la concreción de los hechos analizados. Es decir, la praxis como derivación inexcusable de la teoría. Es por eso que *existencialismo* y *personalismo* son coincidentes en muchos puntos, y ambos, a su vez, se oponen a todo *idealismo*. El problema de la praxis de siempre preocupó vivamente a **Mounier**, ya desde sus años universitarios. No en vano *Esprit*, la revista por él fundada, se asentaba en la *acción* y el *compromiso*. Sin estas dos cuestiones la filosofía carecía de verdadero valor, según el ideólogo francés. Consideraba que el pensador, el filósofo, no puede simplemente dedicarse a decir o escribir bellas palabras (para eso está otra disciplina como es la poesía, por ejemplo), sino comunicar palabras entendibles para todos y que todos puedan acceder al conocimiento filosófico en mayor o menos medida. Surge de nuevo la comparación con la teología. Esta

última se ha ido convirtiendo en algo frío y distante, alejada con frecuencia del sentir del pueblo llano, cuando, como decíamos antes, la teología debería estar al alcance de cualquiera con el mínimo interés en ahondar en el conocimiento del *fenómeno de lo sobrenatural*. Ciertamente es loable el esfuerzo de la teología por ahondar en el misterio de lo divino, pero, por otra parte ¿no podría ser comunicado el *kerigma*, el mensaje teológico, de manera más inteligible? Creemos que sí. Precisamente el *personalismo*, como filosofía que es, pero no tan solo eso, tiene aspectos comunes con el mundo de la teología, en especial, claro está, el *personalismo* de signo cristiano, ya que existen otras variantes, como veremos, de *personalismo*.

El *personalismo* supuso, en todo caso, un enfrentamiento a todo totalitarismo, masificación y mecanicismo que conducen a la alienación y despersonalización de la existencia humana. El ser humano, ser de carne y hueso, que nace, vive, sufre y muere, siguiendo el proceso biológico de su vida, es, ante todo, un *ser encarnado*.

Volviendo de nuevo a la concepción que **Mounier** tenía de la filosofía, decir que él consideraba que la vida está formada por personas no anónimas, sino con identidad propia. Es por eso que diferencia claramente entre *individuo* y *persona*. El *individuo* es el sujeto que vive de manera alienada y desconectada de su realidad superior. La *persona*, por el contrario, es aquella que tomando conciencia de su dimensión espiritual en este mundo, camina de manera consciente en medio de las adversidades, tratando de mejorar interiormente por medio de los *valores* que adornan su vida, comunicándolos a los demás seres que le rodean. He aquí la diferencia sustancial entre *individuo* y *persona*.

Génesis del personalismo

Curiosamente el término *"personalismo"* tiene un origen de carácter teológico antes que filosófico. Se comenzó a utilizar a finales del siglo XIX en la controversia entre el ser personal o impersonal de la Divinidad. Los teólogos de la época se plantearon el dilema, todavía hoy vigente, de cómo puede ser el *demiurgo* divino a un mismo tiempo infinito y personal. Mientras que los defensores de una *divinidad personal* son claramente teístas, los que estaban a favor de la *impersonalidad* del ser divino eran, más bien, panteístas. Sería con el advenimiento del *cristianismo* cuando la concepción de persona se comenzó a analizar en toda su complejidad. La persona ya no era ni objeto ni cosa, sino un ser integral, formado de *soma*, *psique* y *pneuma* (cuerpo, alma o mente y espíritu, respectivamente). Precursores del *personalismo* en Francia serían **Montaigne** y **Pascal**. Y sería **Renouvier** quien primero comenzaría a defender el término *"personalismo"* a comienzos del pasado siglo XX, si bien cuando, al parecer, surge el vocablo por vez primera sería de mano de **Paul Janet** en su encomiable *Histoire de la philosophie, les problemas et les écoles*, excelente tratado filosófico que publicaría **Janet** en colaboración con **Gabriel Séailles**.

En realidad el *personalismo* es una especie de anti-intelectualismo, lo cual implica una reacción contra el objetivismo y su visión del mundo que desvincula al hombre de lo concreto. El *intelectualismo* reduce al hombre a la simple abstracción y, en

cambio, el *personalismo*, bien entendido, sin desconsiderar la abstracción, estima que esta debe derivar hacia la concreción de los actos. El problema de la abstracción, a mi juicio, estriba fundamentalmente en tener una visión un tanto sesgada de la realidad, de una realidad concreta y no del *todo* de la realidad que contemplamos. El *personalismo*, en cambio, no se queda en la mera aprehensión de una parte de la realidad, sino que consiguiendo saltar la barrera de la abstracción permite integrar al ser humano en su esencia como persona. Por eso también, como decía anteriormente, el *personalismo* se opone igualmente al *idealismo* en sus distintos grados. Desde el idealismo moderado de **Platón**, hasta el subjetivo de **Kant** y el desmesurado y absoluto de **Hegel**. El idealismo, al considerar la idea como el elemento fundamental y prioritario, y principio del ser y del conocimiento, es, obviamente, una abstracción, con la limitación que esta impone. Dicho esto no se debe creer que el *personalismo* niegue la eficacia de la abstracción. Ni mucho menos. Es más, entiendo que se sirve de ella para -como bien sintetiza el mismo **Mounier-**, que el *personalismo* sea receptáculo o raíz misma de la realidad humana que coloque al hombre en el centro mismo de su existencia. Por eso el *personalismo* bebe también de las fuentes del *existencialismo*. En el existencialismo, en opinión de **Kierkegaard, "**la subjetividad es lo real". El *personalismo* reivindica los valores inherentes a la propia persona y, en este sentido, armoniza de pleno con el existencialismo. Pero -y he aquí la diferencia sustancial entre ambos-, mientras que el *personalismo* pretende la integración del ser humano en el mundo, el existencialismo deriva, en muchos aspectos, hacia el absurdo de la existencia humana. Existe, no obstante, un existencialismo de carácter cristiano que pretende integrar el destino humano en una existencia capaz de llegar a descubrir la realidad de lo divino y sobrenatural de la misma existencia, pese a que el ser humano, como decía **Kierkegaard**, se sienta, en ocasiones, "arrojado al mundo", sin posibilidad de elección. Una derivación de la filosofía personalista que proponía *Esprit* se da en el llamado grupo de *espiritualismo cristiano*, de tendencia católica y de raíz agustiniana, desarrollada en Italia y claramente opuesta al materialismo y positivismo imperantes en aquellos años convulsos. Este y otros grupos afines, surgidos desde la más alta intelectualidad católica, fueron, de alguna manera, el detonante para el asentamiento, primero, y consolidación, después, del *personalismo* propuesto por **Mounier**.

Como bien expresa **Mounier,** el *personalismo* es más que una simple definición de términos. Es más, él nunca pretendió dar una definición concreta y exhaustiva del término *personalismo* o *personalista*.

El *personalismo* supuso, en todo caso, un enfrentamiento a todo totalitarismo, masificación y mecanicismo que conducen a la alienación y despersonalización de la existencia humana. El ser humano, ser de carne y hueso, que nace, vive, sufre y muere, siguiendo el proceso biológico de su vida, es, ante todo, un *ser encarnado*. Es mucho más que simple racionalidad desprovista de espíritu. Ni el planteamiento cartesiano de "pienso, luego existo", o el aristotélico de "el hombre, animal racional", le sirven al *personalismo*. En esta misma línea del *personalismo* apuntan autores allegados de distintos campos ideológicos**: Ferdinand Ebner**, maestro tirolés y excelente teólogo católico; **Karl Barth** y **Eduard Thuerneysen,** teólogos protestantes y creadores de la llamada *teología dialéctica*; **Romano Guardini**, teólogo y filósofo de élite, defensor de lo concreto como expresión filosófica y profundo analista del cristianismo, y también uno de los precursores del Concilio Vaticano II; **Karl Rahner**, jesuita, gran teólogo católico y una de las

mentes más lúcidas del mundo teológico del pasado siglo XX, perteneciente a la *Nouvelle Théologie*; y **Dietrich Bonhoeffer**, el célebre teólogo protestante iniciador de la llamada *teología secular*. A estos habría que añadir la figura de **Marcel Légaut**, gran matemático allegado al mundo del pensamiento e investigación cristianas y que si bien su línea de pensamiento no es propiamente personalista, no obstante, a mi entender, tiene mucho de personalista al reivindicar los valores existenciales de la persona y la búsqueda de una nueva espiritualidad desde la esencia misma del cristianismo.

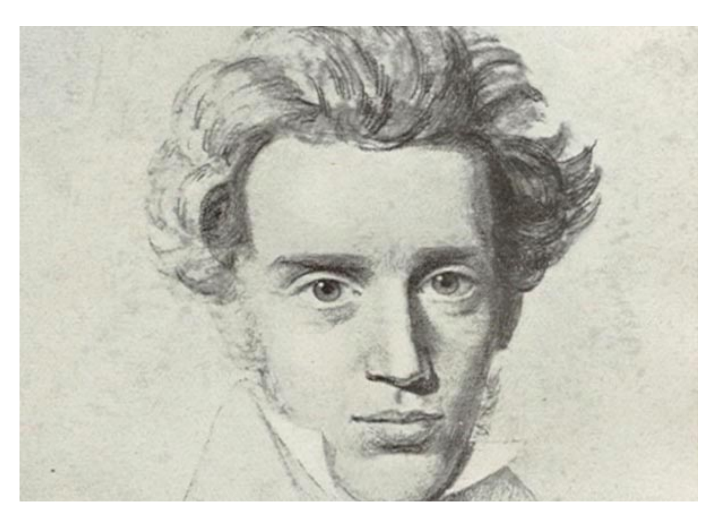
Desarrollo del personalismo

Como hemos visto, el *personalismo* como movimiento filosófico tuvo sus antecedentes. Su posterior desarrollo se ha caracterizado por una evolución permanente y constante en muchas de sus premisas. Y es que, como bien apuntaba **Mounier**, el *personalismo* ha de estar en permanente evolución. No es algo estático e inmovilista, y, por lo tanto, carece de dogmatismos. No es tampoco un sistema donde la estructuración de ideas es el *alma mater* del mismo. De todos modos, no reniega tampoco de una cierta sistematización de ideas. Toda argumentación filosófica ha de tener inexcusablemente una base teórica y sistemática en la que apoyar sus esquemas y planteamientos, pero sin caer en el dogmatismo de sus aseveraciones.

> Sobre su concepción del pensamiento humano comenta que este nunca debería ser impersonal. Y sobre la ciencia y el conocimiento científico puntualiza que nunca deberían prescindir de la visión humana. Después de todo, el conocimiento científico es fruto del pensamiento humano y su captación se haya en su intelecto

Pero llegados a este punto, podemos ya plantearnos las siguientes preguntas: ¿qué es en realidad el *personalismo*? ¿Cuál es su esencia? ¿Podemos hablar, en efecto, de un *personalismo* de orientación cristiana al margen de otros personalismos? Bueno, primeramente decir que no cabe una definición única y excluyente de lo que significa el *personalismo*. Así lo entendió desde un principio el mismo **Mounier** y demás personalistas de la época, como **Maritain** o **Nedoncelle**, principalmente. Como bien expresa **Mounier,** el *personalismo* es más que una simple definición de términos. Es más, él nunca pretendió dar una definición concreta y exhaustiva del término *personalismo* o *personalista*. **Mounier** nunca se definió como un filósofo de profesión ni un definidor de términos. Renunció incluso, como sabemos, a su cátedra de Filosofía en la universidad ya que lo veía como un obstáculo a su compromiso con la lucha personalista. Si alguna definición podemos encontrar al *personalismo* que proponía **Mounier** es la de ser un movimiento cuya esencia estaba en la afirmación de la existencia de personas libres y creativas, capaces de descubrir su propia identidad como personas en el mundo y alcanzando así la realización plena de sus vidas. Pero la clave de ese logro estaba en lo que él denominaba "el ser encarnado". Desde su visión cristiana de la vida siempre entendió que había que superar y erradicar la dualidad antropológica *cuerpo-alma*, base del platonismo clásico: el hombre, como espíritu, condenado a vivir en un cuerpo pero capacitado para salvar un alma. El *dualismo* preconizaba una visión opuesta y no integradora del ser humano como unidad. Sería **Gabriel Marcel**, convencido personalista, quien primero se opondría a ese dualismo antropológico exponiendo su visión integral e integradora a la vez del ser humano. Y **Mounier** en una de sus obras básicas, *Le Personnalisme*, lo ratificaría de manera contundente y precisa a la vez: *"Yo soy*

persona desde mi existencia más elemental; lejos de despersonalizarme, mi existencia encarnada es un factor esencial de mi ser personal. Mi cuerpo no es un objeto entre los objetos, ni siquiera el más próximo de los objetos…”. Y más adelante añadiría: *“No puedo pensar sin ser, ni ser sin mi cuerpo. Por él* –refiriéndose al cuerpo– *estoy expuesto a mí mismo, al mundo y a los demás”* Y un poco más adelante concreta diciendo: *“El cuerpo es el mediador omnipresente de la vida del espíritu”. (Le Personnalisme. cap. I)*. Estas palabras del ideólogo francés demuestran de manera categórica su visión *integradora del ser humano*, razón de ser, dicho sea de paso, de toda filosofía personalista. Podríamos resumir y esquematizar el personalismo con pocas palabras: *método, perspectiva y compromiso que conducen a la acción.* Todo ello derivaría hacia lo que **Mounier** denominaría el *realismo integral*. Sería en sus obras fundamentales donde esquematizaría de manera magistral su concepción del *personalismo*: *El Personalismo, Manifiesto al servicio del personalismo, Introducción a los existencialismos* y *El tratado sobre el carácter.* Sobre esta última, *El tratado sobre el carácter*, cabe añadir que fue escrita por **Mounier** durante una de sus estancias en prisión. Obra voluminosa, escrita por el gran ideólogo francés sin notas y sin libros de consulta. Algo que demuestra el gran genio del **Mounier** filósofo y pensador de altura. El resultado fue una obra excepcional, llena de agudeza e ingenio fuera de lo común. Según **Feliciano Blázquez**, uno de los mejores intérpretes, en mi opinión, de la obra de **Mounier**, *El tratado sobre el carácter* pone de manifiesto el gran poder especulativo del autor, así como sus grandes conocimientos en disciplinas tan complejas como la Psicología y el psicoanálisis, tan en boga en aquellos tiempos. El análisis que hace **Mounier** del hombre es certero, profundo e incisivo, a la vez que alentador por las potencialidades que alberga en su interior. Sobre su concepción del pensamiento humano comenta que este nunca debería ser impersonal. Y sobre la ciencia y el conocimiento científico puntualiza que nunca deberían prescindir de la visión humana. Después de todo, el conocimiento científico es fruto del pensamiento humano y su captación se haya en su intelecto. Remarca también en su excelente obra sobre el carácter su concepto de “misterio de la persona”, puntualizando algo que, a mi juicio y tras estudiar la obra en conjunto del genial pensador francés, es determinante: *el hecho de que el “misterio del hombre” no puede ser estudiado ni manipulado desde el exterior.* En esto rompe esquemas con la psicología convencional, tan dada a encasillar a los sujetos en función de sus acciones o comportamientos. El ser humano, cada ser humano, es único, singular e irrepetible. Puede estar condicionado por sus circunstancias personales o del entorno en que vive, como diría **Ortega**, el gran filósofo español contemporáneo, pero su vida y su misterio es propio, tan solo, de él y nadie más. Su vida interior es sagrada y es la que configurará su actuar en el mundo.



Søren Aabye Kierkegaard

En otra de sus grandes obras, *Introducción a los existencialismos*, **Mounier** analiza con una visión penetrante su concepción de la filosofía existencialista, tan en boga en la primera mitad del pasado siglo. Habla de existencialismos, en plural, y lo hace muy acertadamente, pues para los estudiosos de esta corriente filosófica bien sabemos que existieron, en efecto, varias formas o varios enfoques del

pensamiento existencialista. Consideraba que no existía una filosofía que no fuera existencial ya que la filosofía implica un análisis, una investigación, sobre la existencia misma de la persona desde su particular y subjetivo prisma. En esta importante obra sobre los existencialismos **Mounier** cree firmemente que la filosofía existencialista plantea el reto al ser humano de enfrentarse valientemente con el drama de su vida. En realidad, el existencialismo surge ya con el advenimiento del pensamiento filosófico con el mismo **Sócrates**, continuando con filósofos cristianos como **San Agustín** y **San Bernardo**, hasta llegar a **Kierkegaard,** el conocido como el padre del existencialismo moderno. Continuadores de la línea existencialista serían luego **Martin Buber**, **Gabriel Marcel** y desde la vertiente de un existencialismo ateo a **Nietzsche**, **Heidegger** y el propio **Sartre**. Todos ellos, desde concepciones bien distintas sobre el existencialismo dejaron su impronta, su sello. Como ya comentaba anteriormente existencialismo y personalismo tienen puntos en común. El principal quizá sea el de que ambos se opusieron a todo idealismo, por encontrar a éste ficticio y desconectado de la realidad concreta y específica que tanto preconizaba el *personalismo*. Frente al plácido devenir del burgués acomodado en su propia individualidad, el existencialismo –consideraba **Mounier**–, le encaraba con la dramática realidad de su existencia, de su vida, incitándole a tomar conciencia de su propia realidad y la de los otros. El existencialismo enfrenta al hombre con su propia finitud, con lo que los existencialistas denominaban “el ser para la muerte”, la soledad, el aislamiento del ser, y, en expresión de **Sartre**, “la náusea”. Este enfoque tan catastrofista sobre la existencia humana tiene, según **Mounier**, su parte positiva: demuestra la impotencia e incapacidad del ser humano de salir de su propia inercia, del absurdo de su existencia. Se precisaba un enfoque nuevo y renovador a la vez. Algo que inquietara a su espíritu alicaído y consiguiera levantarle el ánimo. Ante el pensamiento negativo de aquellos que **Mounier** denominaba “luteranos del ateísmo”, defensores de la “filosofía de la nada”, se alzaba una concepción nueva y optimista que despertara las conciencias adormecidas de aquellos que vivían sumidos en la desesperación ante su propia situación personal y social del momento. Y este despertar llegaría, según **Mounier** –y también **Buber** y **Marcel**, entre otros– por medio de la comunicación, de la empatía. Cuando el *yo* toma conciencia del *otro* es cuando, verdaderamente, se establece la comunicación real entre dos seres sumidos en el aislamiento. Por eso, el mérito del existencialismo estriba, principalmente, en el hecho de que el sujeto toma conciencia de su situación de aislamiento y soledad en el mundo y busca salida a esa angustiosa sensación por medio del diálogo, la comunicación y la empatía, como decía antes. El existencialismo supuso para **Mounier**, a mi juicio, el punto de inflexión de su concepción del mundo y de la vida, y, por supuesto, el punto de arranque de su concepción de la filosofía personalista. El camino estaba ya allanado. Solo había que transitarlo, y el gran ideólogo francés lo hizo con paso firme y seguro, con la firmeza que otorga una fe inquebrantable:

El existencialismo supuso para **Mounier**, a mi juicio, el punto de inflexión de su concepción del mundo y de la vida, y, por supuesto, el punto de arranque de su concepción de la filosofía personalista

Cuando tomamos conciencia de que los otros son algo valioso para nosotros y no un infierno, como diría **Sartre**, es cuando la persona adquiere su verdadera dimensión humana y espiritual

fe en su caminar y fe en Dios que le daba fuerzas para no desalentar y continuar adelante, pese a los inconvenientes que encontró en el camino.

Persona y personalismo

El *personalismo*, en sus distintas variantes, se fundamenta, como sabemos, en su concepción de la *persona*. Frente al concepto de *individuo* se opone el de *persona*. El individualismo es el verdadero mal que azota al ser humano y el desencadenante de todos los conflictos humanos. Y lo es porque conduce al egoísmo y al egocentrismo que impiden el "encuentro" entre las almas. Pero no solamente esto. Conduce también a la hipocresía, al fingimiento de emociones. Y esta hipocresía se da en todos los estamentos sociales. **Mounier** denuncia valientemente la situación del espíritu burgués, individualista y egoísta por excelencia, que vive al margen de las necesidades de los otros. Y cuando no vive al margen, frecuen-temente finge interesarse por los otros, cuando no es así en realidad. Esto lleva a vivir en un mundo de apariencias, donde nada es real en las conductas humanas. Se cae así en lo que podríamos denominar la *mercantilización de los comportamientos*. En la sociedad burguesa y mercantilista en la que vivimos existe, aparentemente, el amor, pero no es real. Es una deformación del amor verdadero. Es el amor chantajista, del "te doy si me das". Se pone precio a casi todo. El amor auténtico cada vez es más una *rara avis*, un espécimen, desgraciadamente, en vías de extinción. Desde la dimensión que nos ofrece el *personalismo* bien podemos asentir que la inmensa mayoría de los hombres y mujeres viven como individuos y no como personas. Este es el verdadero drama de la existencia humana, tal y como lo intuyó sabiamente **Mounier** en su análisis de la persona. Aquellos que nos sentimos personalistas luchamos por un mundo mejor, reivindicando los auténticos valores del ser humano que dignifican su condición de tal, más allá de la visión que cada uno tenga del *personalismo*, a lo cual me referiré en el apartado siguiente de este ensayo.

Tan solo los auténticos sabios y santos habidos en el mundo gozaron de este privilegio. Pero todos ellos fraguaron su libertad interior por medio de lo que los franceses denominan *engagement*, que traducido a nuestro vocablo es algo así como *compromiso.*

La comparación que hace **Mounier** entre *individuo* y *persona* es bien aleccionadora y significativa. El *individuo* está inserto en lo que se podría denominar la "metafísica de la soledad", como ente que vive sumido en su propio *ego*, incapaz de establecer empatía con sus semejantes. La *persona*, en cambio, vive ya en lo que se llamaría la "metafísica de la comunidad", donde el diálogo y la interacción comunicativa son una realidad permanente y constante. Mientras que el *individuo* vive dentro de sí y para sí, la *persona* vive de dentro hacia fuera, hacia los otros. Esta es la diferencia sustancial entre individuo y persona. Por otra parte, la definición que **Mounier** hace de comunidad es bien explícita. La comunidad no es, en absoluto, una colectividad. En *Revolución personalista* viene a decir que*"una comunidad es una persona que une a las personas por el corazón de ellas mismas" (Pág. 152).* Puede existir una colectividad de individuos y no existir conexión auténtica entre ellos. Esto no es vivir en comunidad. En el seno de las comunidades eclesiales, por ejemplo, con frecuencia se da esta curiosa circunstancia. Pero esta cuestión será analizada en el apartado referente al *personalismo cristiano* propiamente.

Pero podríamos ahora preguntarnos qué es en realidad la *persona* y qué riquezas y matices encierra. En primer lugar la persona es singularidad y excelencia. Cada persona es única y diferente a las demás. Esto es precisamente lo que le da esa aureola de riqueza interior. Y la *comunicación* debe ser la guía de orientación de toda persona. Los pedagogos bien sabemos esto. Sin comunicación e interacción personal nada tendría sentido en la relación humana. La vida humana cobra valor y riqueza en la medida en que seamos capaces de comunicarnos efectivamente con los *otros*. Cuando tomamos conciencia de que los otros son algo valioso para nosotros y no un infierno, como diría **Sartre**, es cuando la persona adquiere su verdadera dimensión humana y espiritual. Esa percepción negativa de **Sartre** acerca de los otros, como la "mirada que nos vacía de nosotros mismos", en expresión del mismo **Sartre**, no tiene cabida en la percepción personalista. Pero, entonces, ¿por qué existe tanta incomunicación en el mundo? ¿Por qué tantos individuos fracasan en sus relaciones personales? **Mounier** lo clarifica diciendo que la incomunicación es un problema de indisponibilidad. Y así se ve al otro como un intruso, como un invasor de la propia intimidad. La persona ha de saber velar por su intimidad sin que ello suponga merma en su apertura a los otros, a los demás. Todo es cuestión de simple ejercicio de equilibrio en las relaciones. Uno ha de saber mirar hacia dentro sin cerrar la puerta hacia lo de afuera. La *introspección* no debe estar reñida con la *extroversión*. Particularmente creo que el problema radica en no saber posicionar adecuadamente nuestra visión del *yo* y de los *otros*. Con frecuencia vemos antagonismo entre ambos, cuando, en realidad, son elementos complementarios, o al menos deberían serlo. Tememos, con frecuencia, que al ofrecernos a los demás nos estemos vaciando en parte de lo que atesoramos. Y este es, a mi juicio, el error. No hemos sabido apreciar aquella célebre sentencia evangélica de que *"hay más felicidad en dar que en recibir" (Hechos de los Apóstoles, 20:35).* La crispación en las relaciones viene, en muchas ocasiones, por no saber adecuar convenientemente nuestro *yo* con el de los *otros*.

> De entre todos los elementos que sustentan al movimiento personalista quizá sea la *libertad* el prioritario, en mi opinión. Pero, ¿de qué libertad estamos hablando? **Mounier** consideraba que la libertad no se posee, como el que posee cualquier objeto material. La verdadera libertad o se siente y experimenta o no es auténtica libertad.

Pero la *persona*, además de su singularidad es también, como bien argumenta **Mounier** en su visión del personalismo, *conversión*. Y es también un ser llamado a la *libertad*. Pero, ¿convertirse a qué? Pues la conversión del *tener* al *ser*. El hombre contemporáneo vive en constante persecución de logros materiales que le alienan y despersonalizan, que le deshumanizan. Debe producirse su conversión al *ser*; *ser persona* en su más amplia concepción. Pero la conversión es una vocación, un llamamiento interior. Y esa vocación le conducirá asimismo a la libertad interior y espiritual. Y la libertad humana consiste en vivir sin ataduras de ningún tipo, algo tan solo al alcance de unos pocos privilegiados. Tan solo los auténticos sabios y santos habidos en el mundo gozaron de este privilegio. Pero todos ellos fraguaron su libertad interior por medio de lo que los franceses denominan *engagement*, que traducido a nuestro vocablo es algo así como *compromiso*. *Compromiso* y *acción* son, como sabemos, los dos conceptos básicos del *personalismo* y la filosofía personalista. Pero, ¿qué implican el compromiso y la acción? Compromiso no significa la adhesión inquebrantable a una causa, por

muy loable que esta sea. El compromiso supone un acto de entrega hacia algo o alguien. Así, por ejemplo, cuando se habla del *compromiso cristiano* se da por hecho que eso conlleva plena sumisión al estamento eclesial, el que sea, cuando en realidad lo que implica el compromiso cristiano es algo bien distinto: entrega a **Cristo** y todo lo que ello significa. Este acto de entrega implica luego la libre aceptación de las normas establecidas por el estamento eclesial, las cuales no deben ser, en absoluto, coercitivas o alienantes para la persona y que pudieran limitar su libertad espiritual. Pero, por desgracia, veremos y demostraremos desde el personalismo como esto no suele ser así, con la tara que ello supone para el desarrollo de una vida espiritual auténtica.

El *personalismo* adquiere su verdadera dimensión desde el momento en que se toma conciencia de ser *persona*, con su singularidad y excelencia, como decíamos antes. Y esto se consigue desde el compromiso libremente aceptado y la acción pragmática que conducen hacia un sentir comunitario pleno de valor y contenido. Libertad, comunidad y valores, son elementos esenciales del sentir personalista. Y todo ello desde la *conversión del tener al ser*, que es la clave de todo el entramado de la filosofía personalista. Esto es algo que caracteriza a todos los personalismos. De entre todos los elementos que sustentan al movimiento personalista quizá sea la *libertad* el prioritario, en mi opinión. Pero, ¿de qué libertad estamos hablando? **Mounier** consideraba que la libertad no se posee, como el que posee cualquier objeto material. La verdadera libertad o se siente y experimenta o no es auténtica libertad. Por eso en *El personalismo* viene a decir *"En ninguna parte encuentra la persona la libertad dada y constituida. Nada en el mundo le asegura que ella es libre si no penetra audazmente en la experiencia de la libertad" (Pág. 36).* Pero la aspiración de libertad no es exclusiva del *personalismo*. El existencialismo y el liberalismo soñaron con una libertad plena y absoluta. En la misma obra de *El personalismo*, en referencia al liberalismo y a los liberales en concreto llega a afirmar *"ellos han llegado a anteponer la indeterminación por encima de la adhesión, el capricho por encima de la fidelidad, el acto inmotivado por encima del acto lleno de sentido" (Pág. 36).* Sin embargo, la libertad total y absoluta no deja de ser un mito, un sueño irrealizable, una utopía. Y esto ¿por qué? Pues por el simple hecho de que la libertad del *yo* se ve condicionada por la libertad de los *otros*. La libertad de uno finaliza donde empieza la de los demás. Por eso inteligentemente podemos deducir que ser libre supone e implica aceptar nuestra condición de ser humanos imperfectos, con todas las limitaciones que impone esa imperfección y con el cortejo de condicionantes de carácter social, económico y político, así como las limitaciones que impone nuestra propia biología. Ser libre implica también un supremo acto de humildad y renuncia, en ocasiones, a nuestro *yo*, condicionado por el egoísmo interno que impide que amemos con intensidad. Con frecuencia llamamos *amor* a aquello que no lo es en absoluto, o al menos no lo es en plenitud. El amor auténtico implica, como decía, además de renuncia a nuestro egoísmo, un acto de humildad y reconocimiento de nuestras propias limitaciones como humanos, inherentes a nuestra naturaleza, para así estar en buena disposición de ir creciendo y desarrollando nuestra potenciales capacidades innatas. Pero esto, obviamente, como todo en la vida, requiere un aprendizaje. Desde el *personalismo* se ofrecen vías de capacitación y desarrollo que iremos viendo posteriormente en la parte final de este ensayo. (Continuará).



ANA MEDINA*

CHRISTINE DE PIZAN

LA MUJER QUE CONSTRUYÓ "LA CIUDAD DE LAS DAMAS"

"Si las mujeres hubiesen escrito los libros, estoy segura de que lo habrían hecho de otra forma, porque ellas saben que se las acusa en falso"

Ch. De Pizán, *Epístola al Dios del Amor* (1399)

Uno de los muchos logros de la pensadora Christine de Pizan, es su capacidad de captar con asombro a cualquier lector que con una distancia de seis siglos pose los ojos en su obra. Porque nunca deja indiferente. El que una mujer de su época, el Bajo Medievo y los albores del Renacimiento, lograra poner en duda la visión y el lugar que ocupaba la mujer en un contexto de una misoginia hegemónica innegable, tiene sin duda alguna, mucho mérito. Christine de Pizan atesora la capacidad de ser la primera escritora profesional europea conocida. Además de esto, fue capaz de ser reconocida como una gran intelectual en su propia época y fue buscada y pagada por ello, lo que en aquel tiempo era auténticamente inaudito. Logró la capacidad de mantenerse a sí misma y a su familia sin tener para ello que someterse al servicio de señor alguno y estableciéndose de manera independiente, editando, trabajando como copista y dirigiendo su propio *scriptorium* y colaborando con miniaturistas.



Las autoras que durante el pasado y el presente han relatado la historia de las otras mujeres (o su propia historia) han establecido una identidad de género y han conseguido construir una definición de lo que suponía ser mujer en su época y cultura. Y lo han hecho desde su propia perspectiva y no siguiendo el discurso masculino establecido. Pero para ello es imprescindible un primer paso: que su voz se haga visible y sea reconocida, que sean "autorizadas". Ha hacerse presente incluso en un mundo que al menos parcialmente las rechaza. Por eso lo harán desde espacios marginales o bien desde una postura crítica frente al discurso dominante. Y este último camino, el de la crítica, es el que sin duda alguna siguió Christine.

* Enfermera vocacional y licenciada en Humanidades. En búsqueda de una vida con sentido.

Es en el tiempo contemporáneo de esta escritora, cuando varias intelectuales comienzan a replantearse la ideología que sustenta las causas y las consecuencias de la subordinación de las mujeres respecto al hombre. Y a partir de esta reflexión crítica, intentaron articular una nueva lógica de pensamiento, una ideología distinta sobre la mujer. Su cuerpo sexuado dejaría de ser motivo de culpabilidad y pecado, fuente que obstaculizaba el pensamiento, para convertirse de repente en motivo de fundamentación para una nueva fuerza e identidad. La más famosa de estas pensadoras fue Christine de Pizan.

Esta extraordinaria mujer nació en Venecia, en 1365. Con cuatro años de edad, su padre, Tomasso de Pizzano, licenciado en medicina y astrología por la Universidad de Bolonia, donde sería docente por un tiempo, la trasladó junto con el resto de su familia a París. El motivo de dicho viaje constituía un notable honor: como embajador de la República de Venecia fue solicitado por el rey Carlos V de Valois para ocupar el puesto de físico de su majestad. En aquel tiempo las cortes reales se disputaban las mejores mentes de la intelectualidad, y el padre de Christine, era una de ellas. Recibió por ello la oferta del rey de Hungría y del rey de Francia Carlos V el Sabio, principalmente por su saber astrológico. Se pensaba que los cálculos astrológicos, que relacionaban los movimientos planetarios con los acontecimientos terrestres eran esenciales para la toma de importantes decisiones políticas. Tomasso se decidió por una corte francesa de ambiente humanista, donde su rey, Carlos V de Valois, actuaba como un príncipe renacentista, trayendo a lo que en el futuro sería la Bibliothèque Royale unos mil libros. Intentaría invertir la influencia de los clérigos de la Sorbona para rodearse de humanistas y seglares. En este ambiente viviría Christine, a la que el mismo rey mandó que participara en las fiestas y diversiones de la corte y que fuera educada como una princesa. A partir de ese momento la escritora, a pesar de reconocerse también como una mujer italiana, adoptó la lengua francesa como la propia, al igual que su país de adopción.

La clave para entender como Christine transformó su visión del mundo desde una perspectiva diferente al resto, se encuentra en su educación. La fortuna, a la que la propia Christine dedicaría una obra, le legó su favor otorgándole la posibilidad de ser educada y comprometiéndose en legar a los demás ese don tan preciado que ella había recibido. Y el principal valedor de su educación no fue otro que su padre, quien insistió en que fuera instruida en latín, francés e italiano, entre otras materias. En ese momento histórico no era habitual que las hijas recibieran una esmerada educación y menos cuando no se trataba de una hija única. Quizás la motivación que impulsó a Tomasso a educar a su hija fue su pensamiento humanista y científico, que cuestionaba las ideas establecidas y se complacía en experimentar. Pero definitivamente, la decisión de educar a su hija escapaba al concepto de "pérdida de tiempo" que se tenía en ese momento sobre la educación femenina. No podía ser de otra manera si se tenía por cierto que las mujeres no podían llegar a entender el latín, ya que su naturaleza las hacía incompatibles con cualquier tipo de enseñanza literaria. La educación de Christine encontraría, sin embargo, ciertos obstáculos, encarnados en la oposición de su madre. No en vano la había bautizado con el nombre de Christine, que significa *"discípula de Cristo"*, y como tal quería educar a su hija. Para ello la instruía con la lectura de *La Leyenda Áurea* de Jacobo de Vorágine, donde se narraban historias de santas que viven su liberación a través de la clausura o el martirio. La propia Christine mencionaría este dato autobiográfico en el libro I de su principal obra *La Ciudad de las Damas:*

“Tu padre, gran sabio y filósofo, no pensaba que por dedicarse a la ciencia fueran a valer menos las mujeres. Al contrario, como bien sabes, le causó gran alegría tu inclinación al estudio. Fueron los prejuicios femeninos de tu madre los que impidieron durante tu juventud profundizar y extender tus conocimientos, porque ella quería que te entretuvieras en hilar y otras menudencias que son ocupación habitual de las mujeres”.

No por ello dejó de querer a su madre, y la hace aparecer en esta misma obra interrumpiendo su lectura para cenar. Quizás de esta forma, quiso destacar la importancia del papel doméstico para sostener y hacer posible una vida intelectual. Como era habitual en la época Christine fue casada muy joven, cuando tenía tan sólo quince años. Lo hará con Etienne du Castel, que en aquel entonces tenía veinticuatro años y acababa de obtener el cargo de notario y secretario del rey. En este aspecto Christine también escapó a lo usual, y el matrimonio de conveniencia resultó convertirse en un amor apasionado del que nacieron tres hijos. Sin embargo, la rueda de la veleidosa Fortuna giraba inexorable e iniciaría una cadena de desgracias que se cernirían por igual sobre la corte francesa y la familia de Christine. En 1379, el mismo año de su boda con Etienne, fallece la reina Juana de Borbón, y al año siguiente, será el propio rey quien muera a causa de una crisis cardiaca. Le sucedería el Delfín, Carlos VI, un niño inestable y violento que sería conocido como *le Roi Fou* (el rey loco). Al morir Carlos V, protector de la familia Pizzano, se acaban sus privilegios. Aunque Tomasso permanecería en la corte, su saber astrológico era ahora visto con desconfianza. Moriría después de una larga enfermedad dejando tras de sí gran cantidad de deudas, a la misma hora que él con sus cálculos astrológicos, había anunciado. Pero el peor golpe que el destino asestaría a Christine estaba aún por llegar. En 1389, dos años después de la muerte de su padre, en un viaje que Etienne hace para acompañar al rey Carlos VI, muere de forma fulminante a consecuencia de la peste. De esta forma Christine, con sólo veinticinco años, se encuentra viuda y al cargo de tres hijos, su madre también viuda y una sobrina sin recursos, además de perder un hijo recién nacido. Su situación económica es desesperada. El rey había dejado de pagar regularmente los honorarios de su secretario y notario. Christine, no acostumbrada ni formada para ocuparse de la economía de su hogar es engañada con facilidad por unos mercaderes, robando la dote de sus hijos. Iniciaría entonces una contienda legal para recuperarla que se prolongaría durante trece largos años, pero que dicen mucho de la tenacidad y fuerza de esta mujer.

Los años posteriores a la muerte de su marido la sumen en un estado de desolación, llegando a pensar incluso en el suicidio. Una de sus baladas más famosas habla precisamente de su estado de ánimo en su reciente viudez:

“Estoy sola, y sola me quiero quedar,
Sola, me ha dejado mi dulce amigo,
Sola, sin compañero ni maestro,
Sola, triste y doliente,
Sola, languidezco de dolor,
Perdida como nadie
Sola, sin mi amigo…”

Las opciones habituales de una mujer viuda consistían en retirarse a un monasterio, llorar y consumirse llevando una vida de aislamiento o un nuevo matrimonio que diera a la mujer de nuevo cierta seguridad y compañía. Nuevamente, Christine de

Pizan desafiará las convenciones y lo extremo de su situación la hacen volcarse en el camino de las letras, construyendo su propio destino. En su obra *La Mutación de Fortuna*, Christine describe como su dedicación literaria produce en ella un cambio o "mutación":

> "Ahora soy un verdadero hombre, no es fábula,
> Que puede guiar las naves
> La Fortuna me ha enseñado este oficio"

Esta metáfora ha dado lugar a muchas reflexiones; quizás con esta "masculinización" quisiera aludir a su nuevo papel de *pater familias,* manteniendo ella misma a los que están a su cargo en vez de quedar relegada a las tareas tradicionales de la mujer. A ser capaz de seguir adelante por sí misma, de manera independiente. Pero aclara que lo que la lleva a la escritura no es una libre elección, sino producto de esa fortuna que la había dejado desvalida.

Decir sin embargo que Christine puso su dolor en forma de escritura por esta motivación, creándose con el tiempo una afición que lograría sustentarla, es hacer una visión reduccionista de su persona. En un momento dado, Christine abandonará el lirismo de las baladas para escribir y reflexionar sobre temas universales como el poder político, la situación de la mujer, etc. A lo largo de sus treinta y nueve años de vida profesional llegó a escribir treinta y siete obras de gran complejidad. En su producción literaria se pueden distinguir tres etapas:

- Caracterizada por la producción de baladas y la creación de la *Epistre Othea* y sobre todo la *Querelle de la Rose* (1399-1402). Su fama se extendería a partir de su participación en el debate sobre *Le Roman de la Rose*.
- De 1402 a 1405, período de intensa producción literaria, donde escribe la biografía de Carlos V, poemas en verso y *Le Livre de la Mutacion Fortune*. Pero sobre todo *La Ciudad de las Damas y* Le Livre des Trois Vertus ou Le Tresor de la Cité des Damas.
- Una tercera fase puede comprender desde 1405 al 1412, donde se centra en escritos de temática política como *Le Livre du Corps de policie* y *Le libre de la Paix*

En las imágenes miniadas que la representan, Christine aparece sentada en su mesa de trabajo, sentada en su silla o cátedra, vestida elegantemente y con sencillez. La escritora se refugia en un espacio en el que puede pensar y escribir, su estudio. En ella se hace presente esa necesidad de una habitación propia para poder pensar, que siglos más tarde Virginia Woolf proclamaría en su obra *Una habitación propia,* como vimos en el artículo dedicado a ella. En uno de sus retratos más famosos que se encuentra en la British Library en Londres, se puede apreciar la presencia de un tintero al lado de un libro que reposa en una mesa algo inclinada, cubierta por un paño verde. A los pies de Christine aparece un pequeño perro, que simboliza la sabiduría, la fidelidad silenciosa y la memoria. La habitación aparece austera, sin libros, sólo con un tapiz que servía tanto para adornar como para aislar del frío la estancia. Existen, por supuesto, otras imágenes contemporáneas que muestran a mujeres leyendo o con algún libro en sus manos, pero la visión de una mujer escribiendo era totalmente excepcional. En Christine se da por tanto la necesidad de ese silencio y retiro en la privacidad de su estudio dedicada a la lectura y el aprendizaje, conjugada con un compromiso público, activo y político

a través de su escritura. Christine compara la escritura con un e*scrinet* o joyero, ya que para ella constituyó un espacio en el que poder atesorar ideas y por otra parte un lugar en el que poder narrar sus penas más íntimas y su pérdida.

Existe un gran debate acerca de si la escritura de Christine de Pizan pertenece al campo del protofeminismo que no desentrañaremos aquí. Pero lo que es innegable es que su propia vida como escritora profesional y su obra, son un alegato y una inspiración plenamente feminista. Porque en Christine es clarísima su vocación defensiva de la dignidad de la mujer. Varias serán las obras que dedicará al pensamiento de la condición femenina, desde la *Epístola al Dios del Amor* a su *Le ditié de Jehanne d'Arc* que escribirá prácticamente a las puertas de la muerte. Entre todas ellas destacarán por importancia de pensamiento *"La Querelle des Femmes"* que englobaría *La Querella del Roman de la Rose* y *La Ciudad de las Damas*.

A partir de finales del S. XIV surge la necesidad de teorizar sobre las relaciones entre hombres y mujeres en el contexto de los profundos cambios que se estaban produciendo en la baja Edad Media. El objeto de debate tanto en Italia como en París, versaba en cómo la visión negativa de la mujer establecida desde el ámbito eclesiástico había logrado perpetuarse en el académico. Esto es lo que llevó a Christine a participar en la *Querelle de la Rose*. Para la intelectual veneciana era inconcebible la aceptación de la misoginia que perduraba de forma generalizada. Ella misma, a través de su propia vida, había demostrado que la supuesta inferioridad natural de la mujer y la imposibilidad de formar parte de la cultura literaria era pura falacia.

La Querelle de la Rose gira en torno a un famoso poema llamado *Roman de la Rose,* dividido en dos partes. La primera fue compuesta por Guillaume de Lorris como una obra cortés en 1245. En esta primera parte se narra la historia de un poeta que se adentra en un jardín en donde se encuentra un capullo de rosa que origina en él su deseo. La rosa simbolizará la mujer amada, el amor. Para conquistarla el poeta deberá superar varios obstáculos (celos, peligro…). La obra es en sí una alegoría de la erótica medieval. En una segunda parte, el académico Jean de Meung, hace que la mujer pase de ser un objeto de deseo a objeto de desprecio que tiene como utilidad satisfacer los bajos instintos masculinos. Es imposible no reconocer la valentía de esta mujer a la hora de enfrentarse a un profesor de la Universidad de París cuya voz era reconocida públicamente como el poseedor de la verdad, como era Jean De Menung, y atacar un texto muy conocido en ese entonces. Ella es quien mejor pone en palabras lo que supuso este reto:

> *"Y que no se me reproche como locura, arrogancia y presunción el haberme atrevido, yo, una mujer, a reprehender y criticar a un autor tan sutil y a regatear elogios a su obra, cuando él, un hombre sólo, se atrevió a difamar y censurar a todo el sexo femenino sin excepción"*.

El éxito de Christine radicó en su logro pedagógico que la llevó a sensibilizar a sus coetáneos sobre la condición de la mujer. Su argumento principal era que los misóginos cometían el error de considerar al género femenino como inferior al masculino desde una dimensión moral, intelectual y racional. Pero nuestra escritora cree que ambos sexos poseen las mismas facultades morales e intelectuales. El debate entre una posición y otra quizás no obtuvo de forma pública un vencedor definitivo, pero es incuestionable la victoria de Christine de Pizan en un aspecto. Fue capaz de poner en tela de juicio una idea fuertemente establecida, como era la

inferioridad de la mujer, y defendió públicamente su dignidad (sin ser acusada de hereje ni acabado en la hoguera por ello, en extremo muy meritorio en aquellos tiempos).

Este deseo de libertad le lleva a escribir un libro que habla de forma alegórica sobre una ciudad que será habitada únicamente por damas: *La Ciudad de las Damas* (1405) La trama gira en torno a una visión. Mientras Christine se encuentra en su estudio meditando sobre su condición de mujer, frente a la misoginia reinante en el ámbito intelectual de la época, es visitada por tres damas: Razón, Rectitud y Justicia. La escritora se muestra confusa antes de la llegada de las damas, ya que no entiende como esas voces masculinas que se presumen tan sabias pueden extender tal cantidad de falacias, ¿y si esa gran cantidad de sabios intelectuales, filósofos y clérigos tuvieran razón sobre lo que afirman acerca de las mujeres? Las tres damas quieren consolarla y sacarla de la confusión, por eso Razón le dice:

> *"…Queremos sacarte de esa ignorancia que te ciega a tal punto que rechazas lo que sabes con toda certeza para adoptar una opinión en la que no crees…porque sólo está fundada sobre prejuicios de los demás…"*

Por lo tanto lo que lleva a Christine a construir esta obra es refutar las opiniones misóginas para poder establecer el cimiento de esa ciudad, que no es otra que la Razón, utilizando para la construcción de los edificios una argamasa constituida a partir de la tinta utilizada para la escritura. En la ciudad tendrán cabida mujeres que a lo largo de la historia han destacado por méritos propios. Su ejemplo servirá como argumento necesario para defender la igualdad de la mujer. Por esta razón en la ciudad tendrán refugio diferentes categorías de mujeres: mitológicas (Safo, Minerva, Penélope…), bíblicas (Rut, Esther, Judith), santas (Catalina, Lucía y Cristina) e históricas (Agripina, Julia, Blanca de Castilla…).

En una imagen alegórica, las tres damas que ayudan a Christine en la construcción de la ciudad tienen una misión: Razón será la encargada de construir los cimientos, muros y torres de la ciudad; la Rectitud se dedicará a la construcción del interior y enumerar a sus pobladoras y por último Justicia será quien acabe los tejados de las altas torres y elegirá a las damas que habitarán palacios y torreones.

Las tres damas portan tres símbolos que contienen el sentido de su cometido: Razón tiene como emblema un espejo, en el cuál quien se mire se verá reflejado hasta lo más profundo de su alma y así podrá reconocer los errores y reconducir su vida. Rectitud porta una vara, que delimita el bien y el mal, lo justo de lo injusto; y finalmente Justicia tiene como emblema una copa de oro fino, mediante la cual devolverá en su justa medida lo que corresponde a cada uno.

En la obra Christine expone, como la desigualdad de los sexos no se debe a otra cosa que al tipo de educación recibida, tesis que mantendría igualmente, aunque muchos años después, Simone de Beauvoir:

> *"Si la costumbre fuera mandar a las niñas a la escuela y enseñarles las ciencias con método, como se hace con los niños, aprenderían y entenderían las dificultades y sutilezas de todas las artes y ciencias tan bien como ellos"*

Durante los años 1411-1412 y avanzada ya la Guerra de los Cien años, los borgoñones consiguen llegar a París y ocuparla, creándose una situación de

violencia inusitada. Christine se ve obligada a retirarse al monasterio de Poissy donde su hija había profesado como religiosa. Pero nada volvería a ser como antes. Ella, que tanto había porfiado por la paz, se siente decepcionada con el mundo que la rodea y se sume en un silencio que duraría catorce años. Sólo la aparición de un hecho asombroso logró sacarla de él: el triunfo de Juana de Arco, la Pucelle, que consigue la coronación de Carlos VII en Reims. La proeza de esta santa virgen hace renacer las esperanzas de Christine, y le dedica su última obra: *Dechado sobre Juana de Arco*. La muerte de la escritora en 1429, a los sesenta y seis años de edad, le impidió conocer el triste fin de la joven. La misoginia de los hombres que la habían acusado como hereje en base a sus vestiduras de hombre la llevarían a la hoguera. Al menos, Christine, con su muerte prematura, se ahorró la decepción de saber que su voz, al menos durante ese momento, había caído en tierra de nadie.



Christine de Pizan fue capaz, en los difíciles contextos de la Baja Edad Media, tiempo de peste, guerras y fortuna veleidosa, de convertirse en una escritora comprometida con su condición de mujer y enfrentarse a la hegemonía patriarcal, desafiando la historia y planteando un nuevo esquema de pensamiento: el que provenía de su experiencia misma. En aquel tiempo la sensibilidad que muestra Christine hacia el tema de la subordinación de la mujer era de tipo individual, pero sus reivindicaciones acerca de la necesidad de educación y su pensamiento crítico sobre los patrones establecidos, siguen imprecando tanto a las mujeres como a los hombres de hoy. Para eso sigamos el consejo que la misma Christine ofrece en *La Ciudad de las Damas:*

> *"Me preguntaba cuáles podrían ser las razones que llevan a tantos hombres, clérigos y laicos, a vituperar a las mujeres, criticándolas bien de palabra bien en escritos y tratados…Yo, que he nacido mujer, me puse a examinar mi carácter…"*

Ahora contemplen una miniatura de Christine de Pizan y piensen si su pregunta no tiene sentido en la actualidad. Examinemos pues nuestro carácter, seamos críticos y quizás de esta forma lleguemos a ser todos algo más humanos, es decir, hombres y mujeres, en igualdad.

BIBLIOGRAFÍA

–Agós Diaz, A. *Christine de Pizán: un nuevo modelo de mujer medieval a través de las imágenes miniadas*. TFC Máster en Patrimonio (Historia, Cultura y Territorio), Universidad de la Rioja, 2012.

–Barrios, S., Guazzaroni, V. *Christine de Pizán y La Ciudad de las Damas: la mujer como sujeto jurídico activo*. La Aljaba, Segunda Época, Vol XV, 2011.

–Bock, G. *La mujer en la Historia de Europa. De La Edad Media a nuestros días,* Barcelona, Crítica, 2001.

–Caso, A. *Las olvidadas*. Ed. Planeta, 2007, pp.122-195.

De Pizan, C. *La Ciudad de las Damas*. Introducción, traducción, notas y bibliografía de Marie-José Lemarchand,Ediciones Siruela, Madrid, 1995.

–Muzzarelli, M.G. *Christine de Pizan, intelectual y mujer. Una italiana en la corte de Francia*. Ed. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2011.

–Rivera, M.M. *La historia de las mujeres y la conciencia feminista en Europa*. Conferencia del ciclo en "Homenaje a Olympe de Gouges" organizado por la Plataforma Autónoma Feminista de Madrid, 13 de Diciembre de 1989.



La mujer es la compañera del hombre, dotada con la misma capacidad mental...

Si por fuerza se entiende poder moral, entonces la mujer es infinitamente superior al hombre...

Si la no violencia es la ley de nuestro ser, el futuro está con las mujeres...

Mahatma Ghandi

Cronología:

1909: De conformidad con una declaración del Partido Socialista de los Estados Unidos de América el día 28 de febrero se celebró en todos los Estados Unidos el primer Día Nacional de la Mujer, que éstas siguieron celebrando el último domingo de febrero hasta 1913.

1910: La Internacional Socialista, reunida en Copenhague, proclamó el Día de la Mujer, de carácter internacional como homenaje al movimiento en favor de los derechos de la mujer y para ayudar a conseguir el sufragio femenino universal. La propuesta fue aprobada unánimemente por la conferencia de más de 100 mujeres procedentes de 17 países, entre ellas las tres primeras mujeres elegidas para el parlamento finés. No se estableció una fecha fija para la celebración.

1911: Como consecuencia de la decisión adoptada en Copenhague el año anterior, el Día Internacional de la Mujer se celebró por primera vez (el 19 de marzo) en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza, con mítines a los que asistieron más de 1 millón de mujeres y hombres. Además del derecho de voto y de ocupar cargos públicos, exigieron el derecho al trabajo, a la formación profesional y a la no discriminación laboral.

Menos de una semana después, el 25 de marzo, más de 140 jóvenes trabajadoras, la mayoría inmigrantes italianas y judías, murieron en el trágico incendio de la fábrica Triangle en la ciudad de Nueva York. Este suceso tuvo grandes repercusiones en la legislación laboral de los Estados Unidos,y en las celebraciones posteriores del Día Internacional de la Mujer se hizo referencia a las condiciones laborales que condujeron al desastre.

1913 a 1914: En el marco de los movimientos en pro de la paz que surgieron en vísperas de la Primera Guerra Mundial, las mujeres rusas celebraron su primer Día Internacional de la Mujer el último domingo de febrero de 1913. En el resto de Europa, las mujeres celebraron mítines en torno al 8 de marzo del año siguiente para protestar por la guerra o para solidarizarse con las demás mujeres.

**Hasta el 50% de las agresiones sexuales se cometen contra niñas menores de 16 años.*

**Globalmente, 603 millones de mujeres viven en países donde la violencia doméstica no se considera un delito.*

**Hasta el 70% de las mujeres de todo el mundo aseguran haber sufrido una experiencia física o sexual violenta en algún momento de su vida.*

**Más de 60 millones de niñas son novias y se casan antes de los 18 años…*

http://www.un.org/es/events/womensday/

1917: Como reacción ante los 2 millones de soldados rusos muertos en la guerra, las mujeres rusas escogieron de nuevo el último domingo de febrero para declararse en huelga en demanda de "pan y paz". Los dirigentes políticos criticaron la oportunidad de la huelga, pero las mujeres la hicieron de todos modos. El resto es historia: cuatro días después el Zar se vio obligado a abdicar y el gobierno provisional concedió a las mujeres el derecho de voto. Ese histórico domingo fue el 23 de febrero, según el calendario juliano utilizado entonces en Rusia, o el 8 de marzo, según el calendario gregoriano utilizado en otros países.

Desde esos primeros años, el Día Internacional de la Mujer ha adquirido una nueva dimensión mundial para las mujeres de los países desarrollados y en desarrollo. El creciente movimiento internacional de la mujer, reforzado por las Naciones Unidas mediante cuatro conferencias mundiales sobre la mujer, ha contribuido a que la conmemoración sea un punto de convergencia de las actividades coordinadas en favor de los derechos de la mujer y su participación en la vida política y económica. El Día Internacional de la Mujer es cada vez más una ocasión para reflexionar sobre los avances conseguidos, exigir cambios y celebrar los actos de valor y decisión de mujeres comunes que han desempeñado una función extraordinaria en la historia de los derechos de la mujer.



LA PALABRA MÁGICA DE RUBÉN DARÍO

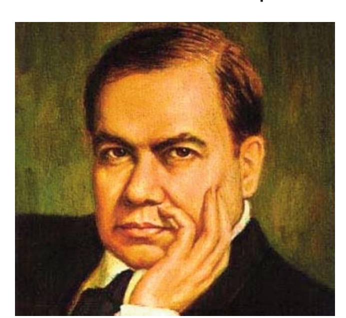
Así definió Mauro Muñiz la escritura del poeta de Nicaragua: “Desató la palabra mágica en que todos habíamos de reconocernos como herederos de igual dolor y caballeros de la misma promesa”. (1)

SEMBLANZA DE UNA VIDA AL LÍMITE

Fue como apuró Rubén Darío los 49 años -muy pocos- que estuvo en la tierra: al límite, aplicándose este refrán hedonista: “Goza de tu vivir, que la vida es un tris”. Tal vez fue en lo único que el poeta obedeció un consejo de la Biblia: “Goza de la vida con tu amada compañera todos los días de la fugaz vida que Dios te da bajo el sol, porque esa es tu parte en esta vida entre los trabajos que padeces debajo del sol” . (2)

En el instante de entregar el alma a Dios, Rubén Darío pudo haber dicho, como tituló su autobiografía otro gran poeta, el chileno Pablo Neruda: CONFIESO QUE HE VIVIDO.

Rubén Darío, patriarca de la poesía hispanoamericana, nace el 18 de enero de 1867 en Metapa, pequeño pueblo perteneciente al departamento de Matalgapa. Poco después, el 3 de marzo, fue bautizado en la catedral de León por el Teniente Cura (así consta en la página del Registro parroquial) José María Ocón. A los 13 años publica sus primeros versos con el seudónimo de Bruno Erdia. Un año después escribe POESÍAS Y ARTÍCULOS EN PROSA, libro que no llegó a publicarse. Las páginas originales se perdieron en el terremoto que destruyó la ciudad de Managua en 1931. Ese mismo año, en noviembre, tiene lugar en León una velada fúnebre para honrar al general Máximo Jerez, muerto repentinamente en Washington siendo ministro plenipotenciario de Nicaragua en la capital estadounidense. Para hablar en el funeral llegaron importantes personalidades de la capital. Cuando todos pronunciaron sus discursos, Rubén Darío recitó unos versos que había compuesto en honor al fallecido. La concurrencia aclamó con prolongados aplausos a quien ya era conocido como “el poeta niño”.



“Rubén nació poeta por la gracia de Dios. No hay otra manera de nacer poeta” (3). El capítulo de su temprana biografía indica que Darío escribe versos desde los cinco años. Nada sabe de poesía, no tiene conciencia de lo que es un poema, los versos brotan de su mente de forma natural. Cuando la gente lee sus primeras composiciones empiezan a llamarle “el poeta niño”.

Rubén no para de escribir. En 1884 se traslada a Managua. Colabora en la prensa local. Es empleado en la Secretaría Privada del Presidente de la República.

De Nicaragua pasa a Chile y escribe en los principales periódicos de este hermoso país sudamericano ceñido entre el mar y las cumbres. En julio de 1888 aparece uno de sus libros más celebrados, AZUL, donde incluye prosa y verso. Cuatro años después realiza un primer viaje a España. Vive en Madrid de agosto a noviembre de 1892. Aquí entabla amistad con grandes escritores españoles: Marcelino Menéndez y Pelayo, Juan Valera, Emilio Castelar, Ramón de Campoamor, la novelista gallega Emilia Pardo Bazán y otros. Vuelve a España en 1899 como corresponsal del diario

* Periodista y Pastor Evangélico.

argentino LA NACIÓN. Conoce a otros dos prestigiosos poetas españoles, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, Premio Nobel de Literatura en 1956. Vive en Barcelona y Madrid. En 1903 el gobierno de Nicaragua le nombra Cónsul en París. Viaja mucho. Además de España y Francia recorre Alemania, Italia, Austria, Hungría, Inglaterra, Marruecos. En 1909 lo vemos otra vez en España. Ahora, como Embajador de su país. Dos años más tarde regresa a París, viaja por otros países de Europa y América, con estancias en Argentina y Uruguay.

Darío añora la madre patria. En PROSAS PROFANAS se interroga: "¿Hay en mi sangre alguna gota de sangre de África o de indio chorotega?" Años después, en SONETOS, escribe este verso:

Yo siempre fui, por alma y por cabeza
español de conciencia, obra y deseo,
y yo nada concibo y nada veo
sino español por naturaleza.

Entre octubre y diciembre de 1913 se refugia en Mallorca, isla que conocía de un primer viaje en 1907. Se ha escrito mucho sobre esta segunda estancia de Rubén Darío en Mallorca. Llegó enfermo y con graves dependencias del alcohol.

"Tan buen bebedor guardo bajo mi capa", dice en LIRA ABIERTA. En Mallorca escribe LA CARTUJA. Aquí se siente revivir. En la Epístola a la señora de Leopoldo Lugones confiesa:

Hay un mar tan azul como el parteropeo;
y el azul celestial, vasto como un deseo,
su techo cristalino bruñe con sol de oro.
Aquí todo es alegre, fino, sano y sonoro.

Y a su amigo francés Rémy de Gourmont, le añade:
"Aquí hay luz, vida. Hay un mar de cobalto aquí, y un sol que estimula entre las venas sangre de pagano amor".

Pero Darío ya está tocado. El alcohol le ha destrozado el hígado. Las mujeres y la vida bohemia han influido negativamente en su salud. En Octubre de 1915 embarca en Barcelona. Llega a Guatemala y de aquí a Nicaragua. Muere en León el 6 de febrero de 1916.

Con él desaparece uno de los autores más importantes en la historia de la poesía moderna en lengua española. Un gran poeta. Un incomparable artista, un innovador de las ideas y del verso.

Fueron muchos los poetas de España y de la América hispana que recordaron en verso al maestro. Entre ellos estuvo Antonio Machado con un poema titulado simplemente "A Rubén Darío", cuyas estrofas finales dicen:

Rubén Darío ha muerto en Castilla del Oro;
esta nueva nos vino atravesando el mar.

Pongamos, españoles, en un severo mármol
su nombre, flauta y lira, y una inscripción no más:
Nadie esta lira taña si no es el mismo Apolo;
nadie esta flauta suene si no es el mismo Pan.

ESPOSAS Y OTRAS MUJERES

Que Rubén Darío estuvo siempre rodeado de mujeres, lo constatan todos sus biógrafos. En FÁBULAS Y CRÓNICA RIMADA dice:

La mujer es la flor del Universo.
Sin la mujer la vida es pura prosa.
Para el poeta de Nicaragua, amar es
(Germen fecundo de la dolencia humana.
origen venturoso de sin igual placer,
con algo de la tarde y algo de la mañana,
¡Con algo de la dicha y algo del placer!

Y en A MANERA DE SANTA FE añade:

"Señora, amar es violento, y cuando nos transfigura nos enciende el pensamiento la locura".

La primera esposa de Rubén Darío fue Rafaela Contreras, también escritora. La pareja contrae matrimonio civil en San Salvador el 21 de junio de 1890 y meses después lo confirma por lo católico en Guatemala. Rubén tiene 23 años. Rafaela dos menos. Ella muere tres años después. Casi inmediatamente Darío consigue nueva esposa, Emelina Rosario Murillo. La segunda boda tiene lugar el 8 de marzo de 1893. Este segundo matrimonio fue consecuencia de una trampa urdida por el hermano de Emelina y amigos de éste. Fácilmente lograron que Darío bebiera hasta perder el sentido. “Cuando vuelve en sí de su delirio alcohólico, se encuentra en el lecho conyugal con su nueva esposa. Rubén calla. Está anonadado. Quisiera que la tierra se lo tragase… Es una página dolorosa de violencia y engaño”, diría el poeta al recordar aquella boda. (4)

En la primavera de 1899 Rubén Darío conoce en Madrid a una hermosa joven llamada Francisca Sánchez. Es hija del jardinero que el rey de España tenía en la Casa de Campo. Rubén se enamora como en un cuento de Rabindranath Tagore. La pareja no contrae matrimonio, ni civil ni religioso, pero deciden vivir juntos. Se instalan en el número 29 de la calle Santa Ana. Cuenta Oliver que “así empezó una intimidad que desde 1899 iba a durar hasta el otoño de 1914, en cuyo período la enamorada siguió a su señor por España y Europa, compartiendo las alegrías de sus triunfos y las tristezas de sus neurastenias, de sus fracasos económicos y las nefastas consecuencias de sus alcoholes”. (5)

El mismo autor atribuye a Darío romances amorosos con la poetisa uruguaya Delmira Agustini, con la chilena Gabriela Mistral, con la nicaragüense Fidelina de Castro, con la argentina que se tapa el rostro con las iniciales C.E., la española Carmen de Burgos y otras más. Estos romances, en ocasiones, no pasaban de ser admiración por el poeta. Recordando sus años de adolescencia, cuenta: “Con mi pobreza y todo, solía ganarme las mejores sonrisas de las muchachas, por el asunto de los versos. ¡Fidelina, Rafaela, Julia, Mercedes, Narcisa, María, Victoria, Gertrudis! Recuerdos, recuerdos suaves”.

Pese a ese ramo de doncellas en flor que cortejaban al niño poeta, a Oliver se le ocurre decir lo que sigue:

“Desdichado fue Rubén con las mujeres, como lo fue también nuestro Gustavo Adolfo. Pero, desde Bécquer, ningún poeta había sido, al mismo tiempo, tan amado y admirado por ellas”. (6)

¿Y a esto se le llama desdicha?

Darío tuvo dos hijos. Rubén Darío Contreras en noviembre de 1891 con Rafaela Contreras, y Rubén Darío Sánchez en 1907 con Francisca Sánchez, según dicen, su gran amor.

LIBERAL Y ANTICLERICAL

Ha quedado escrito que el niño Rubén fue bautizado por el rito católico dos meses después de su nacimiento. Concluidas las primeras letras en la escuela pública, donde entró sabiendo ya leer y escribir, a los once años ingresa en un colegio regentado por jesuitas. Allí se sintió halagado, pero los rectores de la Compañía nunca le animaron a ingresar en la misma porque advirtieron que carecía de vocación religiosa. Su experiencia en aquél centro no debió ser buena. En POEMAS DE JUVENTUD, libro que recoge composiciones escritas cuando tenía entre 14 y 18 años, partiendo de una pregunta de Bolívar a Olmedo, Darío escribe con rabia juvenil:

Bien: ahora hablaré yo.
Juzga después, lector, tú:
el jesuita es Belcebú,
que del Averno salió.
¿Vencerá el progreso? ¡No!
¿Su poder caerá? ¡Oh, sí!
Ódieme el que quiera a mí;
pero nunca tendrá vida
la sotana carcomida
de estos endriagos aquí.

Darío tiene 17 años cuando en 1884 trabaja en la Biblioteca Nacional, puesto que le permite ocuparse en copiosas lecturas, con preferencia Víctor Hugo. De esta época datan sus versos de carácter violentamente liberal y anticatólicos. Cuando en el

Congreso de Nicaragua se discute la posibilidad de enviarlo a Europa para educarse por cuenta de la nación, “el senador Chamorro, moviendo desoladamente la cabeza le llamó, y, poniéndole la mano en un hombro, le dijo más o menos: “Hijo mío, si así escribes ahora contra la religión de tus padres, ¿qué será si te vas a Europa a aprender cosas peores?” (7)

En Europa, efectivamente, aprendió cosas peores contra la religión de sus padres. Especialmente en España.

Su visión del catolicismo español es demoledora. Es la sensación que queda tras leer el largo capítulo LA ESPAÑA NEGRA de su libro ESPAÑA CONTEMPORÁNEA. (8)

En el ardor anticatólico de sus primeros años juveniles – “juventud, divino tesoro”-, Darío versifica en POEMAS DE JUVENTUD la figura de un Cristo traicionado por la Iglesia.

¡Jesús! ¡Jesús! Tú soñaste
fundar una Religión
de amor y bendición
cuando tu ley predicaste…
Nazareno, ¿no pensaste
que tu moral, tus creencias
que alumbraron las conciencias,
expirarán? Yo contemplo
que hoy es ¡nada más! Tu templo
un gran taller de indulgencias.

Lugar do, con rudo acento
y por voluntad suprema,
el libro… el libro se quema
y se mata el pensamiento;
lugar do con ardimiento
se predica la orfandad,
do es nada la caridad,
do farsas y tradiciones
fulminan excomuniones
a la santa libertad.

Maldicen al libro, sí,
con un criminal deseo…
¿Dónde estuvo Galileo
para retractarse? ¡Allí!...
¡Cristo, Cristo!... Ya de ti
se burla esta gente extraña,
su corazón vierte saña,
venden reliquias y bulas,
y ya las frases son nulas
del sermón de la montaña.

En LA INICIACIÓN MELÓDICA, de 1880-1886 y en EL SALMO DE LA PLUMA de 1883-1889, Darío embiste contra el papa con una virulencia que ni siquiera utilizaron ateos como Thomas Paine, Robert Ingersol, Bertrand Russell, Voltaire, Vargas Vila y tantos otros pensadores antirreligiosos. Leamos:

El Padre Santo, digo,
no es más que gran mendigo
que reparte indulgencias.
Los asuntos caminan,
con más o menos gracias o excelencias,
más o menos piedad, más oraciones,
más o menos fervor, por el dinero;
del que es Santa Iglesia de ese clero
la usurera siniestra.
Roma tiene, debajo,
la podredumbre, el lodo,
y encima está la púrpura
para cubrirlo todo.

Con el Papa a los hombros caminamos.
Si un solo hilo tocamos del enredo,
sale presto la araña.
¡Roma ganó, señores, la campaña!...
Roma es la que decide:
Se le da lo que pide,
Y se le tiene miedo. (9)

AL PAPA

No vayas al altar, Santo Tirano,
que profanas de Dios la eterna idea:
¡aún la sangre caliente roja humea
en tu estola, en tu cáliz y en tu mano! (10)

DIOS ESTÁ EN LO INMENSO

¿Creía Rubén Darío en Dios? "Esta es una cuestión seria", diría el viejo Fedor Pavlovich Karamazov. En la vida de Rubén Darío hubo períodos de despreocupación religiosa y períodos de búsqueda de Dios. Como el Melquíades de CIEN AÑOS DE SOLEDAD, Darío habría querido inventar una máquina para lograr el daguerrotipo de Dios y entregarse a Él sin reservas. Pero esto está vedado al hombre. Si prescindiéramos de Su Palabra escrita, el silencio de Dios pesaría terriblemente sobre nosotros. Darío nos da suficientes pistas para hacernos ver que la incredulidad implicaría una desvalorización de la vida. Y él fue creyente. Lástima que en su bibliografía se ignore esta realidad.

He repasado cuidadosamente, pacientemente la amplia relación de títulos escritos en torno a Rubén Darío que Edilberto Torres detalla en las últimas páginas de su libro RUBÉN DARÍO. He contado 92 títulos entre libros, folletos y ensayos, algunos de ellos escritos en inglés y en francés. Pues bien. Ni uno solo se refiere al problema de Dios en la obra del poeta. ¿Por qué? Tanto en su prosa como en su poesía, aquí con mayor abundancia, Rubén Darío escribe de Dios desde su primera aparición como Creador en el Génesis hasta el suspiro del apóstol Juan en el Apocalipsis por la segunda venida de Cristo.

En el estudio preliminar a sus Obras Completas se dice que a los 10 años Darío leía la Biblia, además de otros clásicos como LAS MIL Y UNA NOCHES y EL QUIJOTE. El primer soneto que escribe, incluido en POEMAS DE ADOLESCENCIA, lleva por título "La Fe". El niño poeta cuenta entonces once años. Obsérvese la profundidad teológica y la base bíblica de este canto.

En medio del abismo de la duda,
lleno de oscuridad, de sombra vana,
hay una estrella que reflejos mana…
sublime, sí; mas silenciosa y muda.
Bajo sus rayos el dolor se escuda,
alienta y guía a la conciencia humana,
cuando el genio del mal con furia insana
golpéala feroz, con mano ruda.
¿Esa estrella brotó del germen puro
de la humana creación? ¿Bajó del cielo
a iluminar el porvenir oscuro?...
¿A servir, al que llora, de consuelo?
No sé; mas eso que a nuestra alma inflama,
ya sabéis… ya sabéis… ¡La Fe se llama!

Años después, con acento nostálgico, recuerda su fe de niño, aparentemente perdida:

Mi fe de niño, ¿do está?
Me hace falta, la deseo;
batió las alas, y creo
que ya nunca volverá,
porque la fe que se va
del fondo del corazón,

tiene origen y mansión
en lo profundo del cielo,
y cuando levanta el vuelo
jamás torna a su prisión.

No exactamente. La que jamás torna a su prisión es la fe racional, que tiene más de intelecto que de sentimiento. La fe que nace del corazón, la que se origina en el fondo del alma, puede sufrir períodos de fuga, pero vuelve a poner a Dios en su centro.

Remontándose a los primeros capítulos del Génesis Darío evoca al Dios creador, la palabra mágica del Eterno, la obra pura de su verbo:

Dios formó todo lo que es.
¿Cómo? Dios omnipotente
vio abismos sobre su frente,
abismos bajo sus pies;
sopló su divino aliento
nacido entre su ser mismo,
y en la oquedad del abismo
hubo un estremecimiento.
Mil inflamados albores
dieron sus brillos fecundos
y reventaron los mundos
como botones de flores.

Del caos brotó la luz:
Y era el caos negro, oscuro;
que por doquiera reinaba,
Sólo Dios en lo alto estaba,
como un espíritu puro;
y de nieblas denso muro,
que hubiera luz impedía;
mas con celeste ufanía,
su libro inmenso abrió Dios,
y a los ecos de su voz,
nació la lumbre del día.

Desde entonces Dios está presente en los elementos de la naturaleza y en la vida del hombre:

Dios, cuya luz bienhechora
palpita, refleja y arde,
en las nubes de la tarde,
y en las perlas de la aurora;
en la linfa bullidora,
en la silvestre azucena,
en cada grano de arena,
en cada nota sublime,
en cada ambiente que gime,
y en cada rayo que truena.

Dios, que se advierte en el rubio
plumero de las espigas,
en las ásperas ortigas
y en el estival efluvio;
en las llamas del Vesubio,
en las flores purpurinas,
en las gotas opalinas,
en las rugientes cascadas,
y entre las plumas nevadas
de las gaviotas marinas.

Grandeza de Dios y pequeñez del hombre:

Si Dios, cual yo la esfera, coge el mundo
y lo pone en la palma de la mano,
el mundo es más pequeño que un gusano.

Dios y el misterio:

¡Dios! Dios está en lo inmenso,
En la altura. ¡Quién sabe!
¡Me abismo en Él si pienso!
¡En ese hondo misterio todo cabe!

Del pequeño libro escrito por Salomón para describir las excelencias del amor humano, dice:

Himno celestial de los hogares…
Con eso sueña el alma entristecida
al rumor del Cantar de los Cantares.

Con la vista puesta en el capítulo tres de otro libro menos alegre escrito por Salomón, le dedica estos versos:

Canta. Es el tiempo. Haremos danzar
al fino verso de rítmicos pies.
Ya nos lo dijo el Eclesiastés:
tiempo hay de todo.

Emilio Castelar fue político de gran cultura. Era licenciado en Derecho, en Filosofía, escritor y periodista. Estuvo considerado como el orador más elocuente de su tiempo. Él y Darío se hicieron buenos amigos cuando el poeta de Nicaragua llega a Madrid en 1892. Su elocuencia y oratoria ampulosa hicieron de Castelar el tribuno español más ilustre del siglo XIX. El 7 de abril de 1898 Castelar, elegido ya diputado, pronuncia en las Cortes un discurso que no gusta a los procuradores católicos. No se opone a la presencia de la iglesia católica "pero con una sola condición, la condición de que no le hubiéramos de dar ni un cuarto del presupuesto" del Estado. El cura Manterola, también diputado y también conocido por su oratoria, le responde el 12 de abril. Es entonces cuando Castelar compone una pieza literaria que le hizo famoso hasta el día de hoy dentro y fuera de España. Aludiendo a la revelación de Dios en el monte Sinaí, según consta en el libro de Éxodo y en el de Números, Castelar dijo:

"Grande es Dios en el Sinaí; el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan. Pero hay un Dios más grande, más grande todavía, que no es el majestuoso Dios del Sinaí, sino el humilde Dios del Calvario, clavado sobre una cruz". (11)

En la misma línea, pero versificando las ideas, Rubén Darío escribe un largo poema al que pone por título LA LEY ESCRITA. Así leen las primeras estrofas:

¡El sol bañaba con sus rayos de oro
del Sinaí las extendidas faldas,
y el pueblo de Israel vagaba inquieto!...
En redor del gran monte,
mirando al horizonte,
nubes encapotadas
llenando de pavor aparecían,
y negras, oscilando, se mecían
con extraña violencia,
cual las sombras del crimen que oscurecen
a la humana conciencia.
¡De pronto, perdió el sol su luz brillante!
La tierra estremecióse en sus cimientos,
y apareció fantástica flotante
una nube de fuego allá distante;
la inmensidad del éter rauda cruza,
y avanza por momentos…
¡Ya llega!...¡Ya llegó! Sobre la cima
del cono inmenso del volcán, extiende
su flamígero manto; un torbellino
parece que revuelve y que arrebata
las entrañas del mundo;
¡un suspiro profundo;
exhala la materia al choque rudo
del rayo calcinante,

que cae desprendido
del pedestal eterno que sostiene
el trono del Señor.

De Moisés, Darío salta a los profetas, a quienes ve como verdaderos poetas.

"En la Biblia hay auténtica poesía", dijo el norteamericano John Steinbeck, Premio Nobel de Literatura 1962. Cierto. Entre los diversos géneros literarios que encontramos en la Biblia, la poesía es uno de ellos. A los profetas Darío llama poetas civiles (¿?).

"El poeta civil, es siempre un orador. David me es grato danzando y cantando delante del Arca o acompasando sus íntimos salmos. Es un poeta. Ezequiel, Isaías, todos los profetas, en cuanto quieren componer la cosa pública e insultan a los reyes y a los pueblos, son poetas civiles". (12)

"El honor es patrimonio del alma, y el alma pertenece a Dios", dijo Pedro Calderón de la Barca en el siglo XVII. Rubén Darío participa de la misma opinión en estas cuatro líneas de VERSOS OCASIONALES.

Hemos de estar siempre gozosos – tal dijo Pablo,
el elegido, con divina voz,
y a través de todos los duros caminos,
caminar llevando puesta el alma a Dios.

El misterio por excelencia en la teología cristiana es la existencia de Dios. La Biblia comienza diciendo "en el principio Dios". (Génesis 1:1). Pero ¿quién es Dios? ¿De dónde salió? ¿Dónde estaba antes de la creación de los mundos? ¿Por qué y para qué inició la obra creadora? ¿Se sentía solo? ¿Necesitaba realizarse en un universo físico y humano?

Las preguntas de este tipo se han sucedido a través de los siglos. ¿Podemos creer en Él? "La existencia de Dios es más cierta que el más cierto de todos los teoremas científicos", dijo el filósofo francés René Descartes a mediados del siglo XVII. Y otro filósofo, el alemán, Emmanuel Kant, afirmaba en el siglo XVIII: "Es absolutamente necesario persuadirse de la existencia de Dios. No es, sin embargo, necesaria su demostración".

El creyente está seguro de que Dios existe. La prueba corresponde al ateo. Es él quien debe demostrar que Dios no existe.

Tomando como pretexto la visita de los magos al pesebre de Belén, Rubén Darío confiesa tres veces que Dios existe:

-Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso.
Vengo a decir: La vida es pura y bella.
Existe Dios. El amor es inmenso.
¡Todo lo sé por la divina Estrella!
-Yo soy Melchor. Mi mirra aroma todo.
Existe Dios. Él es la luz del día.
La blanca flor tiene sus pies en lodo.
¡Y en el placer hay la melancolía!
-Yo soy Baltasar. Traigo el oro. Aseguro
que existe Dios. Él es grande y fuerte.
Todo lo sé por el lucero puro
que brilla en la diadema de la Muerte.
-Gaspar, Melchor y Baltasar, callaos.
Triunfa el amor; y a su fiesta os convida.
Cristo resurge, hace la luz del caos
y tiene la corona de la Vida.

Queda por saber cuál era la relación entre saber y creer en la vida del maestro de poetas. ¿Era la suya una creencia puramente intelectual o creía en Dios tal como lo describía? Aquí queda la duda, la eterna duda. Ni siquiera vale aquello de que por sus frutos los conoceréis. Quien se estruja el cerebro tratando de resolver el misterio no siempre lo consigue. Es lo que Unamuno llamaba la tortura del pensamiento. Si Rubén Darío se agarraba a un clavo ardiendo para no despeñarse en el pozo de la incredulidad, a esta hora sólo Dios y él tienen la respuesta.

EL ESPECTRO DE LA MUERTE

Si Indurain llamó a Hemingway "el cantor de la muerte", a Rubén Darío habría que llamarle el espectro de la muerte. Al novelista, efectivamente, le gustaba pasear la muerte por las dramáticas páginas de sus libros. Al poeta, no. Éste la veía por todas partes, la imaginaba en la copa de champán, en el beso de la mujer, en los muros solemnes de los templos y en las alegres habitaciones de los hoteles. El poeta tenía continuas crisis en las que se le representaban visiones de ultratumba y muertes fantasmales. Creía que la muerte le perseguía, que andaba tras su caminar de aventuras, pisándole los talones, dispuesta a ponerle en cualquier momento la zancadilla fatal.

Hemingway temía a la muerte. Y mucho. Pero el norteamericano no la rehuyó. Sus obras lo prueban.

Rubén Darío, no. No habla de la muerte. El tema está ausente de su obra. Sólo en dos o tres ocasiones la menciona en su vasta producción literaria. Una de ellas, en el COLOQUIO DE LOS CENTAUROS, hace un retrato amable y lisonjero de "la repelona". Sigue la manera griega de exaltar y embellecer la fealdad, y el poeta canta:

"¡La Muerte! Yo la he visto. No es demacrada y mustia,
ni ase corva guadaña, ni tiene faz de angustia.
Es semejante a Diana, casta y virgen como ella;
en su rostro hay la gracia de la núbil doncella
y lleva una guirnalda de rosas siderales.
En su siniestra tiene verdes palmas triunfales
y en su diestra una copa con agua del olvido;
a sus pies, como un perro, yace un amor dormido".

Naturalmente, Darío no expresa aquí su verdadero sentir. Para él, la muerte no es una doncella virgen, sino una vieja vestida de luto que chorrea terror, como aquella "cegua" de la leyenda que tan bien relató en sus versos; no cree el poeta que la muerte se cubre con una "guirnalda de rosas siderales", sino con dos enormes alas partidas de sangre para revolotear sobre las almas de los hombres; tampoco está convencido Darío de que la muerte lleva "en su siniestra verdes palmas triunfales", sino una sentencia lúgubre escrita en papel de miedo con tinta de ataúdes.

El terror que Rubén Darío sintió por la muerte durante toda su vida, y que los biógrafos describen sin excepción, le venía desde pequeño. La muerte de su padre adoptivo, el coronel Ramírez Madregil, fue un duro golpe para el niño poeta. Antonio Oliver, uno de sus más completos, dice que Rubencito vio allí "por primera vez la muerte. Desde entonces, más que nunca, su imaginación se pobló de terrores. La casa le resultó obsesionantemente temerosa por las noches. Anidaban lechuzas en los aleros. Por si esto fuese poco, los dos únicos sirvientes, Serapia y el indio Goyo, le narraban cuentos de ánimas en pena y de aparecidos. Desde estos tiempos le va a tener a la muerte un miedo físico que le durará toda la existencia".

Estando la primera vez en Guatemala, un amigo suyo, Antonio Valenzuela, cuenta que pasaba una tarde por el hotel donde se hospedaba el poeta con su esposa y ésta le salió al encuentro y le habló de las extrañas visiones que tenía Darío. Le rogó que subiera a verle y el amigo accedió. Al entrar en la habitación encontró al poeta echado sobre la cama, en éxtasis, con cuatro velas encendidas y colocadas en candeleros en torno a la cama.

Algunos biógrafos atribuyen estas alucinaciones a los efectos del alcohol, que junto a su afición por las mujeres fueron las dos grandes pasiones en la vida del poeta. Él mismo escribió: "Las cosas que me suceden son consecuencias naturales del alcohol y sus abusos; también de los placeres sin medida. He sido un atormentado, un amargado de las horas. Mi fantasía, a veces, hace crisis; sufro la epilepsia que produce ese veneno del cual estoy saturado".

Sin embargo, el miedo a la muerte y las visiones de terror le acompañan hasta en el lecho agonizante. Y allí no estaba bajo los efectos del alcohol. En la fiebre de sus últimas horas se incorpora en el lecho con ojos cargados de angustia. Sentía que el horror de la muerte estaba allí, en la alcoba mortuoria. Panchita, su hermana de padre, que le cuidaba en los últimos momentos, dice que el moribundo veía personas invisibles que entraban y salían de la habitación. Unas veces era un viejo airado y calvo; otras, una vieja de ojos torvos y horrorosos; y cierta vez dijo que había visto "una persona hermosa, apuesta y noble".

Una fe sincera en Dios, una creencia íntima y sentida, habrían borrado del alma del poeta el terror que siempre sintió por la muerte. Pero esta fe nunca la poseyó Darío. Sus versos de juventud, los de L´ENFANT TERRIBLE, son un alegato contra el Papa, contra los jesuitas y contra la religión cristiana. Más tarde se reconcilia con la Iglesia católica y como católico muere, pero vive sin convicciones espirituales, sin temor ni amor a Dios.

A Dios recurre como fiera herida que busca protección junto al árbol más fuerte, no como pecador convencido y arrepentido a quien conmueven los sufrimientos de Cristo. No ve a Dios como Padre, ni siquiera como amigo, sólo como un posible remedio al miedo que le vence. En unas páginas autobiográficas que escribió por encargo de una revista argentina, Rubén Darío confiesa: “Ciertamente en mí existe, desde los comienzos de mi vida, la profunda preocupación del fin de la existencia, el terror a lo ignorado, el pavor de la tumba o, más bien, del instante en que cesa el corazón su ininterrumpida tarea y la vida desaparece de nuestro cuerpo. En mi desolación me he lanzado a Dios como un refugio; me he asido de la plegaria como de un paracaídas”.

Pero era un paracaídas muy débil, sostenido por unas manos temblorosas y vacilantes, sin seguridad alguna. A la hora de tomar tierra se vio la ineficacia de aquella protección superficial. Murió como había vivido, atormentado, viendo visiones hasta el último momento, soñando que le destrozaban el cuerpo para disputarse las vísceras.

Otro poeta que, como Darío, llevó una existencia pesimista, amargada, triste y desorientada, el mejicano Luis G. Urbina, parece que reaccionó a la hora de la muerte, y desde el lecho donde agonizaba dictó unos versos que tituló “La visita” y que fue anotando un amigo suyo, el también poeta Alfredo Gómez. En “La visita”, Urbina saluda a la muerte con calma y expresa su confianza en Dios:

“Ha de venir… Vendrá… Calladamente
Me tomará en sus brazos, así como
La madre al niño que volvió cansado
De recorrer bosques y saltar arroyos.
Yo le diré en voz baja: ¡Bienvenida!
Y sin miedo ni asombro,
Me entregaré al Misterio,
Pensaré en Dios y cerraré los ojos”.

Darío, en cambio, muere escondiendo su cabeza entre las sábanas para que la muerte no le alcance. Él, que cantó a la vida en verso, que fue y seguirá siendo por mucho tiempo gloria de la poesía castellana; él, cuya muerte lloraron poetas insignes; él, el niño prodigio, el culto, el inteligente, el de geniales ideas y fácil palabra; el hombre que dominó la materia y fue dominado por ella, se fue de este mundo sin haber vencido el miedo que siempre le inspiró la muerte, sin seguridad alguna en el más allá de Dios y sin que la fe lograra iluminar la negrura de su espíritu. “¡Pobre atormentado, dolorido, paciente Rubén!”.

NOTAS

A menos que se indique lo contrario, los poemas y las citas en prosa del propio autor se han tomado de estos dos tomos:
“OBRAS COMPLETAS”, Editorial Aguilar, Madrid 2004, 960 páginas.
“POESÍAS COMPLETAS”, Editorial Aguilar, Madrid 1961, 1.448 páginas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Mauro Muñiz, “Diccionario Sopena de Literatura”, Barcelona 1991, tomo II, página 666, Editorial Ramón Sopena.
2. Eclesiastés 9:9, versión Nacar Colunga.
3. Ramón de Garcíasol, “Lección de Rubén Darío”, Ediciones Taurus, Madrid 1961, página 17.
4. Valentin de Pedro. “Vida de Rubén Darío”, Compañía General Fabril Editora, Buenos Aires 1961, páginas 136-137.
5. Antonio Oliver, “Este otro Rubén Darío”, Editorial Aedos, Barcelona 1960, páginas 91.
6. Oliver, obra citada, página 137.
7. Valentin de Pedro, obra citada, página 44.
8. Rubén Darío, “España contemporánea”, Biblioteca Rubén Darío, Madrid, sin fecha, páginas 101-123.
9. Obras Completas, Aguilar, páginas 254-256.
10. Poesías Completas, Aguilar, pág. 33.
11. Carmen Llorca, “Emilio Castelar”, Biblioteca Nueva, Madrid 1966, pág. 142.
12. Rubén Darío, “Semblanzas”, Avila, sin fecha, página 46.

Viaje por la Toscana...

"*En el corazón de Italia, el catedrático de simbología de Harvard, Robert Langdon se ve arrastrado a un mundo terrorífico centrado en una de las obras maestras de la literatura más imperecederas y misteriosas de la Historia: el infierno de Dante*". Y yo… no puedo más que rendirme a su lectura, fascinada por mi reciente viaje a la Toscana y mi devoción por Dante Alighieri.



Sara Lospitao*



Este verano he vuelto a visitar la Toscana, esa bellísima e irreductible tierra italiana, patria de mecenas y cuna del máximo esplendor renacentista. Aquel día visitamos Pisa en la jornada de la mañana y Lucca por la tarde. Lucca es una ciudad fundada por los etruscos que llegó a ser colonia de Roma en el año 180 a.C. Por eso, aún se conserva el trazado de sus calles romanas y la Plaza San Michele ocupa el lugar del antiguo foro. Siendo conquistada por Napoléon Bonaparte en 1805.

Cada 13 de Septiembre, Lucca se viste de fiesta. Es una fiesta con connotación mística y religiosa, conocida como "La procesión de la Santa Faz" (*Luminara di Santa Croce*). La Santa Faz de Lucca es un crucifijo de madera colocado en una capilla, un crucifijo al que creen milagroso llamado "El *Volto Santo*" o "*Santa Faz*" .

El "Santo Rostro" será llevado en procesión desde la Basílica de San Frediano a la Catedral de San Martino. El recorrido de esta procesión se engalana con miles de velas, que adornan las fachadas creando una atmósfera casi mágica.

Nos intriga su historia y la leyenda que emerge de tanta solemnidad religiosa. El *Volto Santo* es uno de los tesoros más grandes de Lucca y son muchas las leyendas antiguas que explican los orígenes de este peculiar crucifijo que data del siglo XI. La Santa Faz ha sido venerada desde entonces, llegando a convertirse la ciudad de Lucca en un lugar de peregrinación de toda Europa.

El magistral Dante incluso hizo mención a la "Santa Faz" en su obra maestra "La Divina Comedia", justo en el Canto XXI del Infierno, en el quinto hoyo, donde tramposos, extorsionadores y corruptos están cumpliendo sus condenas sumergidos en pez hirviendo y torturados por demonios equipados con ganchos afilados. Lucca albergó a este genio poeta durante parte de su exilio.

Pasamos la tarde visitando "la ciudad de las cien torres y las cien iglesias". Tras los últimos rayos de luz, Lucca nos recibe vestida de sus mejores galas y alumbrada por multitud de velas y antorchas que marcan la ceremonia. Acompañando a la procesión, todo un desfile de autoridades civiles y religiosas de la ciudad. Y entre tanta expectativa, aparecen ***ELLAS***, las enfermeras voluntarias de la Cruz Roja, con su uniforme distintivo, sabiéndose soberanas de elegancia, haciendo gala de su compromiso en primera persona con los más necesitados y vulnerables. Humanitarias, pacientes, serviles….

Más tarde he sabido que el cuerpo de enfermeras voluntarias de la Cruz Roja Italiana se formó en Roma en el año 1908 en el Hospital Militar de Celio, bajo el patrocinio de la reina Elena de Saboya. Ese año participaron en la asistencia y ayuda en el terremoto de Messina. Además, durante la Primera y Segunda Guerra Mundial estuvieron presentes en los hospitales de campaña. Desde entonces, han recibido múltiples premios y reconocimientos por su gran labor humanitaria y altruista.

Es por ello que, cada año, en la Procesión de "La Luminara di Santa Croce", disfrutan de un lugar privilegiado, conocedoras de ese honor y del reconocimiento de ese estatus ganado humildemente.

Con gran admiración me acerco a ellas, y con un tímido chapurreo en italiano, las pido poder hacerme una foto a su lado. Sus miradas muestran bondad y dulzura, me rodean entre ellas como si fuera una más, y se disponen a mostrar su mejor perfil. Agachada, esperando oír el click de la cámara, digo para mí ….. aquí está el otro gran tesoro de Lucca: El cuerpo de enfermeras voluntarias de la Cruz Roja.

* Enfermera y licenciada en Humanidades

Un pequeño amuleto hallado al norte de Jerusalén confirma la autenticidad de una ciudad mencionada en el Libro de Josué de cuya existencia se dudaba.

Arqueología certifica existencia de Ai, ciudad que cita Josué

Un pequeño amuleto hallado mientras se hacían excavaciones en las ruinas de la fortaleza de Khirbet el- Maqatir , 9 km al norte de Jerusalén confirma la autenticidad de una ciudad mencionada en el Libro de Josué de cuya existencia se dudaba.

Un equipo dirigido por la Asociación de Investigación Bíblica (ABR, por sus siglas en inglés) descubrió en una cueva subterránea, las ruinas de una casa y más de 100 monedas y un objeto de menos de dos pulgadas en forma de escarabajo.

Según un informe publicado por ABS, dicho objeto es una pieza decorativa que probablemente se usó en un collar. Ha sido denominado scarabée por su forma de escarabajo, insecto que los antiguos egipcios veneraban porque lo relacionaban con el dios sol.



Este escarabajo tiene inscripciones que llevan a concluir que el objeto probablemente perteneció al último rey de Ai. Se ha determinado que este pieza y los demás los objetos encontrados en esta excavación datan del final de la era de bronce, entre 1550 y 1450 aC, período que concuerda con el tiempo de lo narrado en el libro de Josué.

Considerado como el descubrimiento arqueológico más importante de 2013, el escarabajo, junto con otros objetos encontrados en Khirbet el-Maqatir, estarán expuestos en el Museo de la Universidad Bautista de Houston. El próximo 8 de febrero se celebrará en ese mismo lugar un simposio para destacar la importancia de este descubrimiento de la arqueología bíblica.

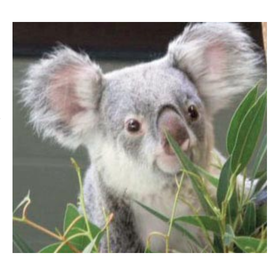
TEXTOS SAGRADOS MUY REALES

La historia que menciona la ciudad de Ai al ser conquistada por los israelitas está en el capítulo 8 del Libro de Josué. Sin embargo la ubicación de esta ciudad hasta ahora no había sido demostrada con lo que algunos dudaban de su existencia real.

Si bien en la zona ya se habían encontrado algunas evidencias que apuntaban a que ese era el lugar donde la ciudad de Ai había estado ubicada, aún existían dudas para la comunidad científica Con este último descubrimiento se tiene la certeza de que este es el lugar de su asentamiento arqueológico.

Según el Dr. Henry Smith Jr., director de ABR: "Nuestra tesis es que la fortaleza [de Ai] fue destruida al final de la Edad de Bronce. Todo esto basado en la evidencia arqueológica encontrada... La Biblia relata que la ciudad de Ai fue invadida a finales del siglo 15 aC y destruido por los israelitas. El escarabajo encontrado coincide y apoya esta afirmación".

"Muchos descubrimientos arqueológicos están directamente relacionados con las Escrituras y confirman la historicidad del relato bíblico", afirma el material publicado por la ABR.



(Phascolarctos cinereus)
Koala

LA GAMBA MANTIS

La mayoría de los animales tienen en sus ojos entre dos y cuatro fotorreceptores para distinguir los colores. Los estomatópodos (Stomatopoda) o gambas mantis son los únicos seres vivos que tienen doce. Un equipo de investigadores ha resuelto parte del misterio de su peculiar sistema de visión: no les permite distinguir mejor los colores que al resto; sin embargo, su forma de codificarlos les da ventajas a la hora aparearse o reconocer el peligro.

Los estomatópodos o langostas mantis son crustáceos conocidos por sus llamativos patrones corporales de color y fluorescencia, por ser extremadamente veloces y porque tienen personalidades muy diferentes. Algunos se comportan de forma extremadamente agresiva, mientras que otros son más curiosos e interactivos.

Otra de sus características únicas es que tienen los ojos más complejos del reino animal, con doce fotorreceptores o canales de color –la mayoría de seres vivos tienen entre dos y cuatro–.

Su sistema de visión era un misterio para los científicos, pero un equipo internacional de investigadores publica en el último número de la revista Science cómo funciona. “Estos animales son expertos en la visión en color. En teoría, por lo tanto, deberían ser mucho mejores para distinguir los colores que los humanos, pero lo que hemos descubierto es que no lo son y que tienen una forma de codificar la información del color que es diferente a todos los demás animales conocidos”, declara a Sinc Hanne Thoen, coautora del trabajo e investigadora en la Universidad de Queensland en Brisbane (Australia).

Distinguen peor los colores pero son más rápidas

Los seres humanos tienen una visión basada en tres conos o células sensibles a los colores primarios: rojo, verde y azul (sistema RGB, por las siglas en inglés). Por este motivo, el cerebro determina los colores de los objetos comparando la excitación relativa que recibe de estas tres entradas de color en el ojo.

Una manzana roja, por ejemplo, excita mucho el receptor rojo (R) y menos el verde (G) y el azul (B). El resultado es que los ojos mandan un mensaje que el cerebro codifica como ‘objeto rojo’. El resto de los animales, incluidas las aves, monos, ranas y peces, también interpretan los colores de su mundo de esta manera.

“En el caso de la gamba mantis, sus doce fotorreceptores del color hacen que vean siguiendo un patrón de excitación a lo largo del espectro, muy similar a la forma en que los oídos analizan las frecuencias de sonido. Una forma de visión más simple”, explica la científica.

Lo descubrieron al ofrecerles recompensas de alimentos de diferentes colores porque vieron que las criaturas no eran capaces de discriminar fácilmente entre los que eran muy parecidos.

Lo que sugiere el estudio es que estos crustáceos pierden parte de su habilidad para discriminar entre colores –por ejemplo, podrían no ser capaces de diferenciar entre naranja claro y amarillo oscuro– pero reconocen rápidamente los colores básicos sin comparar longitudes de onda del espectro visible en su cerebro.

Ahorro de energía

“Creemos que la principal ventaja de tener este tipo de visión más simple es que utilizan menos energía y, como tienen una red neuronal más sencilla, por eso son tan rápidas en sus movimientos. Esto les permite responder ágilmente en situaciones de peleas territoriales, apareamiento, etc.”, añade Thoen.

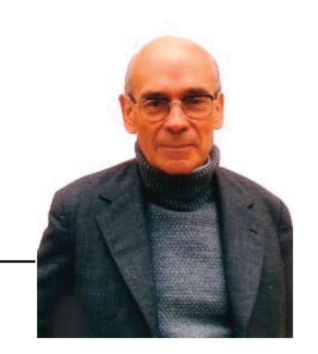
Los científicos aún no están completamente seguros de cómo funciona exactamente el sistema visual de estos crustáceos, pero lo que sí saben seguro es que si lo utilizasen de la forma habitual –donde la entrada de color en los diferentes fotorreceptores se comparan por oposición–, al tener doce receptores espectrales, tendrían que mantener una arquitectura neural mucho más compleja y les supondría un coste de energía muy alto.

“Puede que exista alguna comparación de señales de color en algún nivel, y en eso es en lo que estamos trabajando ahora, para tratar de obtener una mejor comprensión de cómo procesan los resultados de sus sensibilidades espectrales en su sistema nervioso”, concluye Thoen.

http://www.agenciasinc.es/Noticias/Nadie-ve-los-colores-como-la-gamba-mantis

José Dammert Bellido

(“La Iglesia de Poncho y Sobrero”) - #1



Por: Dr. Willi Knecht, doctor en Teología, Alemania.
Con aportes - sólo para la versión en castellano - de Luis Mujica, Lima.
Cajamarca, 20 de agosto 2005.
Fuente: Internet.

Datos biográficos:
Nació en Lima el 20 de agosto de 1917.
De 1934 a 1938 estudia en Italia (Pavía y Roma): doctorado en jurisprudencia y cursos de perfeccionamiento en derecho romano.
1939 - 1958: Secretario general de la Universidad Católica en Lima y profesor de derecho romano y Presidente diocesano de la Juventud Católica.
Marzo 1941: ingresa al Seminario de Santo Toribio en Lima: estudios de filosofía y teología en la Facultad de Teología.
Participó en las Asambleas del Secretariado Inter-Americano de Acción Católica en Chimbote 1952, Guadalajara 1961 y Buenos Aires 1965.
Ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1946.
Catedrático de derecho romano, derecho canónico e historia de la Iglesia en la Universidad Católica. Vice-Rector de la Universidad (PUCP) en 1952 - 1958.
Secretario de la Conferencia Episcopal Peruana de 1957 a 1962.
Consagrado obispo auxiliar de Lima el 15 de mayo de 1958; Vicario general de Lima. Preside las Semanas Sociales de Lima y Arequipa en 1959 y 1961.
Nombrado obispo de Cajamarca el 19 de marzo de 1962.
Participó en las 4 sesiones del Concilio Vaticano II.
Delegado del Perú al CELAM; primer presidente del departamento de Apostolado de los Laicos. Participa en la Conferencia episcopal de Medellín en 1968 y Santo Domingo, 1992.
Delegado del episcopado peruano en los sínodos de 1967, 1969, 1971, 1977, 1980. Vice-Presidente de la Conferencia episcopal desde 1974.
Consultor de la Pontífica Comisión para la renovación del derecho canónico.
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana de 1990 - 1992 (hasta el 30 de noviembre 1992). 1992 renuncia (agosto) y despedida de Cajamarca, el 9/10 de diciembre de 1992.

INTRODUCCIÓN

En los Andes del Norte del Perú, en los años 1962/63, empezó a brotar en los corazones de los humildes una esperanza; una esperanza en una vida llena de dignidad, de justicia y de ser todos los hijos del mismo Padre. Por el evangelio, que escucharon por primera vez, descubrieron que el mismo Dios, Jesucristo, había nacido entre ellos para compartir todos sus sufrimientos y todas sus esperanzas. Era en la misma región, donde un padre español dio la señal para la captura de Atahualpa, y así comenzó la época más triste de la historia milenaria de nuestro pueblo de Cajamarca. Después de 430 años de masacres, de desprecio y de haber robado todo lo que les pertenecía, llegó un pastor, con un corazón abierto para los campesinos. Les enseñó con su testimonio de humildad el verdadero mensaje de Jesucristo. Su llegada a Cajamarca coincidió con el comienzo del Concilio Vaticano II. En su inauguración habló Juan XXIII de la necesidad de una Iglesia con los pobres y de los pobres como la manera más auténtica de ser la Iglesia de Jesucristo. El caminar de esa “Iglesia de poncho y sombrero” (ver “Vamos Caminando”) llamó la atención de cristianos hasta en los países ricos, despertando en ellos un interés y una solidaridad con los más necesitados. Pero lo más importante: los marginados de siempre se sentían por primera vez escuchados y respetados, y más: se sentían ser promotores de su propio destino. “Descubrimos que también somos gente”. El primer catequista-campesino del mundo (con la autorización papal de bautizar y anunciar el Reino de Dios), lo expresa así: “Monseñor Dammert me ha enseñado que soy persona, cristiano y peruano”. O con las palabras de J. M. Arguedas: “Me ha enseñado que más que un animal vale un cristiano”. Los más despreciados, los pastores de los Andes y de Belén, son los primeros en escuchar el mensaje de una tierra nueva y de un cielo nuevo. En la noche de una larga historia se abre el cielo y baja a la tierra, la luz entra en los corazones y les enseña el camino, y siguiendo a la estrella llegan a una choza y ahí descubren

en un pesebre al salvador - mientras los sabios de Jerusalén y los poderosos de Roma ni saben escuchar el mensaje ni ver la estrella, por creerse la luz ellos mismos.

Sus raíces:

La familia Dammert tiene sus raíces en Alemania, su abuelo era alcalde de Hamburgo. Estudió en un colegio alemán, sin aprender bien el alemán. La familia Dammert - Bellido se movía en Lima entre la capa alta de la ciudad. Su madre era la fundadora de la sección femenina de la Acción Católica en el Perú. La opción por los pobres nace del ejemplo de su madre y por conocer más de cerca a Charles de Foucauld. Su personalidad influyó en la pretensión de una iglesia que no solo debe identificarse con los pobres sino ella misma debiera ser pobre. Para esto, Dammert, hacía todo lo posible. En efecto, el obispo debería mostrar su intensión a través de su forma de vivir. Desde su perspectiva sin un aparato que le haga aparecer distante o lejano, antes bien cercano y accesible en todos los momentos. De hecho sacerdotes, laicos y personas que lo han visto actuar veían en él al obispo "cartero", "bibliotecario", "vestido de poncho y sombrero", para finalmente ser nombrado como "obispo de los campesinos".

Hasta 1962 era asesor nacional de la Acción Católica y tenía un rol decisivo en la fundación de la JOC y de la UNEC. Durante el concilio, Dammert participó en los encuentros de la llamada "comunidad de una comunidad inspirada del espíritu de Charles de Foucauld. Al comienzo del concilio, un grupo de obispos se reunió para estudiar la nota "Jesús, la Iglesia y los pobres". Se reunieron unos 50 obispos, su tema: devolver a la Iglesia su rostro de pobre y presentaron al Santo Padre el documento. Se consideró que esa intervención fue la más audaz y la más reformadora de todas las que se escucharon en la primera sesión y que el Concilio había encontrado su camino. Para el tiempo después del concilio, Dammert era el coordinador y el alma del grupo de "los obispos pequeños". Dammert no solamente ha practicado –sea en su vida personal, sea en su trabajo pastoral– esa opción por los pobres, sino él era el motor de ese movimiento a nivel nacional hasta continental.

Obispo auxiliar en Lima

Monseñor José Dammert tuvo una participación decisiva en las Semanas Sociales de la Iglesia Peruana. Las semanas habían surgido por responder a las inquietudes por los cambios sociales. Dammert organizó en 1959 la primera Semana Social en Lima; en su discurso hace ver el divorcio entre lo social (político) y lo espiritual (quiere decir: el culto) y presenta su visión de una Iglesia que denuncia la injusticia y anuncia el Reino de Dios: "Con la mayor tranquilidad o inocencia malgastamos nuestros esfuerzos para procurarnos arbitrios con los cuales aumentar el boato exterior del culto o revestir de plata las andas de alguna imagen de gusto dudoso. En cambio a nuestro alrededor muchos hijos de Dios sufren hambre, padecen enfermedad y miseria. Cuánto bien se haría si reflexionáramos continuamente que la justicia obliga antes que la caridad; que lo recabado por la explotación de nuestros hermanos no se compensa con los donativos, más o menos crecidos, para el culto u obras de caridad. Debemos comprender que el cristianismo coge al hombre íntegro: no puede disociarse la vida de piedad de los quehaceres cotidianos; no se es buen cristiano, porque se frecuenta los sacramentos, aún diariamente, y no cumple con la justicia social. Corrientemente se confunde a la Iglesia con la Jerarquía eclesiástica, olvidando que en el Cuerpo Místico de Cristo todos los bautizados son sus miembros. Todos tienen la responsabilidad de evangelizar y son solidariamente responsables. Es indispensable recalcar que la doctrina social de la Iglesia brota de sus propias fuentes, que son la justicia y la caridad de Cristo".

Mientras algunos prelados escuchan su discurso sin mayor emoción, se emocionan cuando Dammert ponga en práctica lo que ha dicho. Era el primer obispo de Lima que visitó sin avisar y solito, las barriadas más pobres de Lima. Se enteró una vez un obispo mayor y le llamó la atención. "Cómo es posible ensuciar la sotana, el vestido santo de un sacerdote, con el polvo y la basura de los pobres?". El 19 de marzo 1962 fue nombrado obispo de Cajamarca, una diócesis en los Andes, que nunca antes había visitado. Amigos de él confirman, que por la presión de unos prelados fue mandado a una diócesis lejana y

aparentemente sin importancia (según los limeños) para que se "tranquilizara un poco" y para madurar (y de prueba, para recibir después cargos de más importancia).

Llegando a Cajamarca

Llegando a Cajamarca, Dammert se da cuenta del gran desafío que había aceptado. Llegó a Cajamarca sin haber conocido antes la diócesis y la ciudad. Cajamarca era y es una diócesis rural (1962: 95% campesinos). La gran mayoría del pueblo de Dios nunca había escuchado algo del mensaje verdadero del Evangelio (salvo en una interpretación alienante y según los intereses de los conquistadores) y por eso existía una discriminación y un desprecio frente a los campesinos, con muchos abusos de parte de los poderosos, del estado y de la iglesia. Las estructuras de la Iglesia local (incluyendo la formación de los sacerdotes, estructuras de las parroquias etc. etc.) no ayudaron a cambiar algo, más bien ayudaron a mantener o justificar el status quo. La ignorancia religiosa se evidenció en la separación entre lo social y lo religioso y en el desconocimiento de la Biblia y de la Doctrina Social de la Iglesia. Y finalmente no había laicos preparados y pocos sacerdotes dispuestos a compartir las inquietudes de su obispo.

El obispo interpretó la situación como anti-evangélico y sacó sus conclusiones para su trabajo pastoral y para la práctica. Su primer anhelo: implementar el "Espíritu" y las reformas del concilio Vaticano II. en su diócesis, empezando desde y con los pobres (mayormente campesinos). Un ejemplo: "Ante la iniciativa del senador por el departamento en ese entonces de pedir al Gobierno un millón de soles para restaurar y embellecer la Catedral, Pepe le escribe, desde Roma adonde asiste a la primera sesión del Concilio Vaticano II, diciéndole que a su juicio hay otras necesidades prioritarias. Si de templos se trata allí están los de algunas parroquias de la periferia de la ciudad que no tienen cómo atender debidamente a sus feligreses. Además, y sobre todo, considera el obispo que tienen primacía algunas obras que exigen solución inmediata, y las enumera: cárcel (actualmente es una pocilga), canalización del río San Lucas que con sus aguas negras infecta a la población, funcionamiento del nuevo Hospital-Centro de salud, instalación de agua y desagüe en toda la ciudad y sigue el listado. La razón de esta inversión de valores respecto a lo que es generalmente aceptado, es necesario recordar a San Pablo que nos dice todos somos Templo del Espíritu Santo; por consiguiente, ante las inmensas necesidades de los pobres y ante las situaciones inhumanas en que viven, dice el obispo: no debemos vacilar". (G. Gutiérrez). Se trata de un verdadero gesto profético del nuevo obispo que dará el tono a lo que hará a lo largo de su labor pastoral en Cajamarca. Al centro de ella se encuentran los seres humanos de carne y hueso, en particular los más desvalidos, en ellos debemos encontrar el rostro de Cristo nos dice el evangelio.

Miguel Garnett, en su folleto "Don Pepe": "Pronto los cajamarquinos descubrieron que la figura presentada por el nuevo Obispo distaba bastante de la que se habían acostumbrado a ver en su prelado. En pocas palabras, se puede decir que la labor que don Pepe inició en Cajamarca en 1962 iba a ser una tarea profética. Para los que comparten la visión del profeta, la vida ofrece un reto interesante, mientras que para los que no la comparten sólo puede haber frustraciones y choques con el profeta mismo. Él proclama la palabra del Señor como una exigencia del cambio. No busca la comodidad sino la verdad. Muchas veces el profeta pone el mundo al revés, y precisamente esto es lo que sucedió en Cajamarca.

En ningún momento fue la intención de don Pepe despreciar a las autoridades, pero sí era su intención poner en práctica la enseñanza cristiana que todos somos iguales a los ojos de Dios. Y, si hay preferencias, entonces que sean para los humildes y los pobres. Es la lógica del Evangelio que muchos, a pesar de haberlo leído, no entienden. En esta lógica no hay ninguna razón para dar las primeras bancas en la Catedral a las autoridades civiles, judiciales o militares. Pronto llovieron las críticas y las recriminaciones cuando vieron las primeras bancas ocupadas por los minusválidos y los campesinos. Especialmente aquellas damas piadosas que eran los pilares de la fe y de la llamada sociedad cristiana empezaron a gritar: Este desgraciado nos desprecia, es un Obispo de los indios!"

[Continuará]

La fe que nos piden los políticos



PROTESTANTE DIGITAL

*Isabel Pavón**

Señor, hoy me atrevo a hablar en voz alta contigo respecto a muchos políticos, los que gobiernan nuestros bienes, nuestros trabajos, nuestras vidas, nuestro destino. Nos piden que tengamos fe en sus sucias manos para ensuciar así las nuestras. No nos la concedas, Señor.

Nos exigen que les tengamos confianza, que apostemos por su buen hacer. No nos concedas entrar por donde quieren, pues a escondidas (que voy a contarte yo que tú no sepas) se ríen de nosotros y presumen de coeficiente intelectual de tres cifras.

Nos demandan que seamos estúpidos de frente, que como alimento traguemos sus enormes ruedas de molino. Señor, danos luz. Cierra nuestras gargantas para que no pase por ellas la iniquidad.

Si seguimos dejándonos convencer por sus mentiras acabaremos como ellos y no queremos. Aunque muchos se tienen por seguidores tuyos, no te aman. No entienden que tu don es de lucha, no de conformismo. Es la marca del camino a seguir contracorriente. Una fe que llama a hacer justicia. Una fe que nos obliga a dar la cara pese a las consecuencias negativas que nos puedan sobrevenir. Una ve que nos lleva a abrir la boca a favor de la verdad. Dánosla más bien para confiar primeramente en ti, luego en los limpios de corazón, en los humildes, en los generosos. Danos fuerzas para luchar contra la mentira, contra la desigualdad. Muéstranos lo importante que es dar la cara.



España no va bien, Señor y tú lo sabes. Es un pozo podrido colmado de mentiras oficiales en las que ya no podemos creer más. Es una selva de monstruos malignos al acecho de la gente buena.

A ti que corriges a las naciones, que eres juez del mundo, nuestro refugio, nuestro lugar de protección, te pedimos por las almas de los que irremediablemente quieren llevarnos a la ruina. Están vivos con políticas de muertos. A ver si te es posible, de paso, ablandar sus corazones. A todos esos altaneros hinchados de vanidad concédeles remordimiento de conciencia, les hace falta. No les vendría nada mal una temporadita de insomnio para reflexionar en su conducta durante la dulce madrugada. Manifiéstate a sus ojos, muéstrales tu poder, pues están convencidos de que lo has perdido.

*Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).



Por Charo Rodríguez

AMANECER

A la hora del alba,
gratuita, solidaria, entera,
la vida despierta del silencio.

Desde más allá del mar
se acerca hasta la playa
y la deja invadida por su
fuerza.

Empujada por la luz,
se despereza.
Descubierta, desnudada,
recibida, la vida ya no oculta
su belleza.





Adrián González de Luís
charmer43@gmail.com

La venganza

El escaso ánimo con el que afrontaba aquel nuevo día de trabajo se vino abajo cuando le vi. Como si tal cosa, me dirigió lo que pretendía ser una encantadora sonrisa mientras pasaba ante mí para tomar el asiento de al lado.

No me reconoció, pero yo a él sí. ¿Cómo olvidar el rostro que mi memoria grabara a fuego tan solo diez meses antes? La imagen más patética y detestable de cuantas retenía escondidas en la zona más oscura de mi mente atormentada. Las odiosas facciones de un borracho desatado cuyos instintos más viles condujeron a forzar a la mujer que ahora tenía al lado, y que ni siquiera recordaba. Tal resultó ser el estado en el que se encontraba que no reparó en quien fuera la víctima.

Total. ¿Acaso importaba algo que no fuera saciar la propia degeneración? Estaba claro que no. A duras penas logré superar la sensación de asco que removía cada brizna de mi ser mientras la ideas se agitaban y golpeaban unas contra otras en mi interior.

De repente, el tétrico autocar que me llevara a mi primer día de trabajo comenzó a despedir un conocido olor a desesperanza que me ahogaba. Mi alma gritaba de angustia, mi mente pedía venganza, mis sentidos que huyera; pero mi cuerpo no reaccionó. Así permanecí impertérrita los treinta minutos de viaje, logrando sobrevivir a aquel día de trabajo y a la noche en vela que lo siguió.

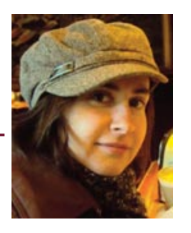
Al día siguiente, el asiento de mi lado estaba ocupado cuando llegó, pero nuestras miradas se cruzaron, esgrimiendo él su pretenciosa sonrisa picarona. Pero algo en mí había cambiado, pues no fueron la sorpresa ni el asco lo que encontró en mi mirada, sino otra sonrisa que, cegado por el deseo de conquista, no supo interpretar.

No le denunciaría, pues estaría libre a los cuatro días. Tampoco le armaría un escándalo, pues eso no rescataría mi vida de la miseria en la que se había convertido. Nada bastaría que no le condenara a vivir el infierno los días que le quedaran de vida. Un estúpido como él caería con facilidad, y lo hizo.

Existía la forma de borrar esa estúpida sonrisa, y me puse manos a la obra, ganándome su confianza, manejando sus oscuros deseos y volviéndolos contra él. Por delante, le esperaría la senda de la soledad más absoluta, perdiendo las amistades, separándole de su familia, sufriendo la más cruel de las venganzas.

Ocho meses después nos casamos.

Dioses y Monstruos



Loida Lázaro*

"Movileando", que es gerundio

He leído una cifra en una revista que me ha dejado ojiplática: en el mundo existen casi tantos teléfonos móviles (6.800 millones) como personas (7.100 millones). ¿De verdad que hay casi un móvil por persona? Bueno, de hecho hay personas que tienen hasta dos móviles, uno personal, el otro para el trabajo. Lo vemos como lo más normal del mundo. De ser un elemento accesorio y elitista para unos pocos hace una década, el teléfono móvil se ha convertido hoy en día en una parte de nosotros mismos, en una extensión de nuestros dedos, y no sabríamos vivir sin él. Por más que echemos la vista atrás, no recordamos cómo podíamos vivir hace 15 años sin tener teléfono móvil. El otro día viajaba en el metro y la estampa dentro del vagón era increíble: los 18, 20 allí congregados, tanto los sentados como los que estaban de pie, no dejaban de mirar el móvil. Hasta abuelos octogenarios. Cabezas prácticamente incrustadas en las pantallas, dedos que escriben a velocidad endiablada, pulgares que examinan páginas de Internet, ojos que brillan con los mensajes de WhatsApp... Yo intentaba aprovechar esos minutos en el vagón para leer un libro… tarea que quedó relegada para otro momento, ya que con tanto sonido procedente de los móviles, me fue imposible concentrarme. Qué tiempos aquellos cuando de niña, viajaba en tren con mi abuela y mi hermana pequeña y nos contentábamos con leer algún tebeo y mirar el paisaje a través del cristal.

El artículo elaborado por la empresa Telefónica también ofrece datos con respecto a la inversión de nuestro tiempo en el móvil: 18,6 millones de españoles llegan a consultarlo hasta 110 veces al día. Se refiere a los que tienen un smartphone, con posibilidad de tener conexión a Internet. Es cierto que los dispositivos móviles, entre los que se encuentran también las tablets, nos permiten conectarnos a Internet en cualquier lugar del mundo, lo que dispara los tiempos de conexión… y muchas veces esos tiempos son calificados como "perdidos". Según el estudio, por cada 100 minutos diarios en Internet sin hacer nada de mucho provecho, perdemos 27 minutos de trabajo diarios (¿sólo 27?), 29 de vida social y 12 de sueño. De alguna manera nos hemos convertido en esclavos de estos aparatos e Internet nos ha puesto al alcance de un dedo un mundo saturado de información; tanta que aunque pasáramos las 24 horas del día frente a la pantalla, no nos sentiríamos saciados. ¡Hay tanto que leer!, ¿verdad?

Se dan asimismo algunos consejos en el mencionado artículo para un uso "inteligente" de internet en los dispositivos móviles: 1) Póngase un horario: es decir, establecer un tiempo para Internet y el resto sobrante para otras cosas. 2) Relájese: no pasa nada por contestar a un email dos horas más tarde de recibirlo, en lugar de al instante. 3) Olvide el móvil: salga a dar un paseo o a tomar un café y deje el teléfono en casa. 4) Relativice: Recuerda, es sólo Internet, nada más.

Yo te doy el quinto consejo. Quizá no te hayas dado cuenta pero llevas unos 5 minutos leyendo este artículo a través del móvil o de tu portátil, así que te animo a que me dejes de leer YA mismo y que "pierdas" tu valioso tiempo en alguna de estas tres actividades que te propongo: a) haz un tarta /bizcocho casero; b) ve a charlar con tu padre (con las madres siempre hablamos más); c) pasa a la página siguiente de esta revista, seguro que es más interesante que ésta.

Y no te olvides de desconectar de vez en cuando. Aunque sea para levantar la cabeza de la pantalla y mirar a través de la ventana. Que en un día soleado la vista a través del cristal será más bonita que la que ofrece tu móvil.

* Licenciada en Ciencias de la Información

Emilio Lospitao



[#5]

"El método hermenéutico buscará insertar cada uno de los elementos del texto dentro de un todo redondeado. Donde lo particular se entiende a partir del todo, y el todo a partir de lo particular. Así, pretende explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el cual acontece. El intérprete debe de desprenderse de su tiempo, de sus juicios personales e intentar lograr una contemporaneidad con el texto de referencia y el autor mismo, interpretándolos" (Autor desconocido).

"vuestra mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice…" (1Cor. 14:33b-35).

[Nota: Hay motivos para pensar que estos versículos sea una glosa posterior, cuando se imponen los códigos domésticos como medio de defensa contra los de "afuera" que acusaban a los cristianos de estar subvirtiendo "el orden social". La prohibición de estos versículos resulta inconherente con lo dicho en la misma carta: "Pero toda mujer que ora o profetiza..." (11:5). En cualquier caso, esta prohibición se reitera en las cartas Pastorales. Sobre esta inconherencia, ver "*1Cor. 14:33b-35, ¿un texto deslocalizado?*", en: http://restauromania.wordpress.com/biblioteca/].

¿Por qué se prohíbe hablar a la mujer en las congregaciones del cristianismo primitivo? ¿Debe continuar callada hoy?

En principio, la explicación general de esta prohibición la hallamos en los códigos domésticos del orden social patriarcal de la época (Ver *"Acento hermenéutico" #3, Renovación nº 5*). El contexto particular de este texto es la reunión litúrgica de la iglesia, el culto.

"Como también la ley lo dice"
La ley a la que se remite el hagiógrafo es la ley del matrimonio civil, del orden social patriarcal, según la cual la mujer debía absoluta obediencia al marido; obediencia objetivada en la sumisión y el recato y simbolizada en el velo, sobre todo en presencia de extraños.

"Pregunten en casa a sus maridos…"
Porque de esta manera quedaba a salvo el honor del marido, señor de la casa y valedor del orden social según los códigos domésticos de la época (Conf. "*Acento hermenéutico #3* citado más arriba).

"Porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación"
Este "indecoro", ordinariamente, radicaba en –y era coherente con– el estatus de la mujer en una sociedad donde la sumisión y la invisibilidad era su mayor virtud (Ver "*Acento hermenéutico #4, Renovación nº6*). En casos extraordinarios (como parece ser el indicado en 11:5), este "indecoro" se acentuaba por la privación del velo, que originaba un conflicto de estatus, por ser el velo un símbolo de la sumisión femenina al varón/marido (1Cor. 11:4-6), además de la falta de pudor que dicha privación suponía, sobre todo por la visibilidad que la mujer adquiría entre un grupo de personas de ambos sexos. Para más información sobre la prenda del velo, ver: "*Señal de autoridad*" en: http://revistarenovacion.es/Biblioteca.html.

Este estatus de la mujer en la iglesia, que se sintetiza en su invisibilidad, encuentra su explicación en los códigos domésticos del milenario orden social patriarcal, que es el suelo histórico de los textos bíblicos. Debemos tener en cuenta que las reuniones litúrgicas de las iglesias de los primeros siglos se llevaron a cabo en las casas (domus), y solo desde ese contexto social, político e institucional, se puede desarrollar una exégesis pulcra de lo que se dice acerca de la mujer.

Otro dato anexo a tener en cuenta es la cronología de los escritos del nuevo testamento. La visibilidad de la mujer en los primeros escritos neotestamentarios (1-2 Corintios, Romanos, Gálatas, Filipenses…) contrasta con su invisibilidad que comienza con la imposición de los códigos domésticos en los escritos posteriores (Efesios, Colosenses) y termina con la prohibición de hablar y enseñar en los últimos escritos, las Pastorales (1-2 Timoteo, Tito).

Esta involución respecto al papel de la mujer en la iglesia del cristianismo primitivo se debe especialmente a la "subversión" que supuso para los de "afuera" su liberalidad inicial, inspirada en el talante de Jesús. Los de "afuera" criticaban el "indecoroso" rol que ejercía la mujer en el seno de la iglesia (¡oraba, profetizaba y prescindía del velo!)

En cualquier caso, la prohibición de los últimos escritos indica que antes la mujer había hablado y enseñado en la iglesia, como testifican las primeras cartas de Pablo (citadas más arriba). Es decir, desde el movimiento de Jesús originario, hasta el tiempo de las Pastorales, hubo una involución considerable en cuanto al papel de la mujer en general y particularmente en la iglesia.

Para una exposición más amplia, ver: "*La iglesia nació en la casa*" en: http://revistarenovacion.es/Biblioteca.html].

HUMOR



http://www.agustindelatorre.com/dibujos/humor-gráfico-religioso/



Interioridad

El discípulo quería un sabio consejo

Ve, siéntate en tu celda, y tu celda te enseñará la sabiduría, le dijo el Maestro

Pero si yo no tengo ninguna celda... Si yo no soy monje...

Naturalmente que tienes una celda. Mira dentro de ti.

¿Quién puede hacer que amanezca?
Anthony de Mello

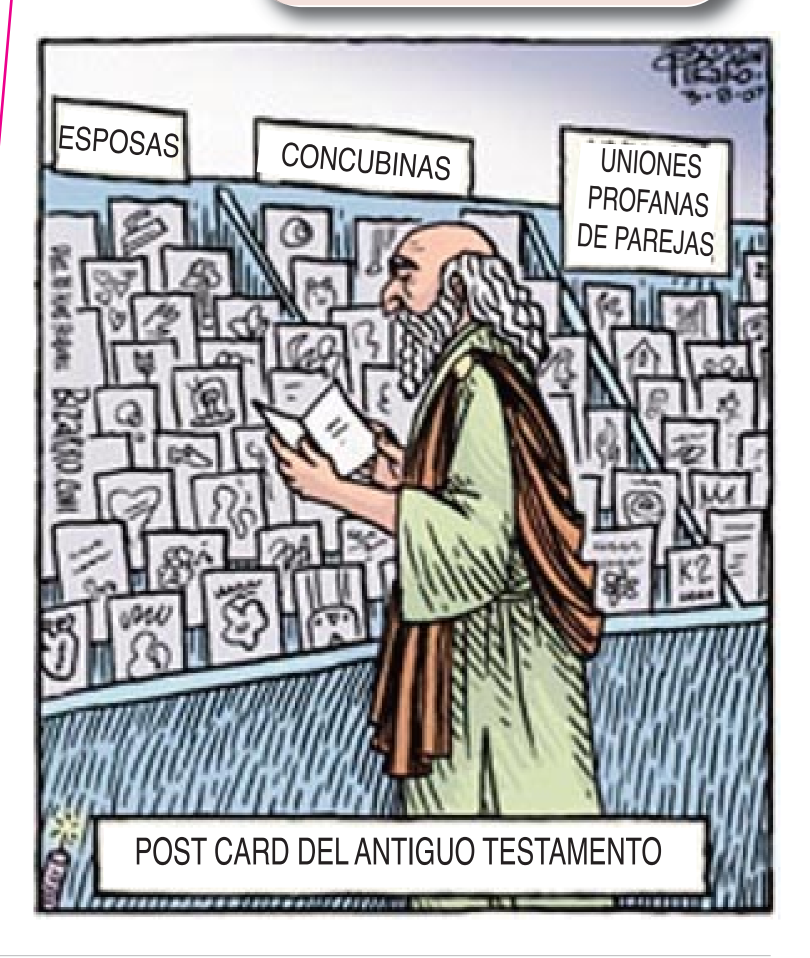
NO ES LO MISMO

Cuando un invitado se ofreció voluntariamente a fregar los platos después de la cena, el Maestro le preguntó:
"¿Estás seguro de que sabes hacerlo?"
El hombre protestó enfáticamente que lo había hecho toda su vida. Y el Maestro le dijo:
"No dudo de que seas capaz de dejar los platos limpios. Lo que dudo es que seas capaz de fregarlos".

Y ésta es la explicación que más tarde dio a sus discípulos:
"Hay dos maneras de fregar los platos: una consiste en fregarlos para dejarlos limpios; la otra, en fregarlos para fregarlos".

Y, como todavía no quedaba claro, añadió:
"La primera acción es una acción muerta, porque tu mente está fija en la idea de dejar los platos limpios; la segunda es una acción viva, porque tu mente está donde está tu cuerpo".

Un minuto para el adsurdo
Anthony de Mello



SOBRE EL AUTOR:



Nace en 1941. Doctor en teología y filosofía y cofundador y exdirector de la revista Encrucillada, profesor de filosofía de la religión en la Universidad de Santiago de Compostela, es Miembro numerario de la Real Academia Galega y pertenece a los consejos de redacción de Iglesia viva y Concilium. Con especial dedicación a la Teología Fundamental y a la Filosofía de la Religión, que considera íntimamente unidas, su preocupación principal es repensar la comprensión de la fe en la actualidad, conjugando la fidelidad a la experiencia originaria y la consecuencia con la situación cultural nacida a partir de la Modernidad.

ANDRÉS TORRES QUEIRUGA
Repensar el mal
De la ponerología a la teodicea
EDITORIAL TROTTA

Entre sus obras cabe destacar: Recuperar la salvación (1995); Repensar la revelación. La revelación divina en la realización humana (Trotta, 2008); Creo en Dios Padre (1992); La constitución moderna de la razón religiosa (1992); Repensar la cristología (1996); Recuperar la creación. Por una religión humanizadora (1998); Fin del cristianismo premoderno. Retos hacia un nuevo horizonte (2000); Repensar la resurrección. La diferencia cristiana en la continuidad de las religiones y de la cultura (Trotta, 2005); Diálogo de las religiones y autocomprensión cristiana (2009), y Repensar el mal. De la ponerología a la teodicea (Trotta, 2011).

SOBRE LA OBRA:

La Modernidad afirma la autonomía del mundo. Pero amigos y enemigos siguen operando con el prejuicio mitológico de un intervencionismo divino: si Dios quisiera, no habría mal y el mundo sería perfecto. El dilema de Epicuro, asimilable en una cultura de fe ambiental, se convierte en dificultad insuperable en la nueva "era crítica", y Kant preso él mismo del prejuicio proclama el fracaso de la teodicea. Fracaso para los creyentes, pues resulta increíble un dios que pudiendo no quiere o que queriendo no puede. Fracaso para el ateísmo moderno que se apoya en el mal, pues atribuyéndolo a Dios niega la autonomía del mundo. Pero el fracaso kantiano afecta sólo a la teodicea pre-crítica en un mundo secular. El propósito del presente libro es "repensar el mal" tomando con toda consecuencia la secularidad. Partiendo del mundo, como si Dios no existiese, obliga a empezar desde abajo, respetando la autonomía de su funcionamiento. Entonces el problema por primera vez en su historia se estructura en tres pasos distintos. La ponerología muestra que la finitud, constitutivamente carencial y contradictoria, hace inevitable la aparición del mal. La pisteodicea, desde este resultado, señala que toda visión del mal es una respuesta, una "fe" que debe justificarse: sea náusea sartriana o esperanza religiosa. La teodicea es entonces la "pisteodicea" cristiana, que ahora puede romper el dilema, lograr la coherencia y presentar a Dios como el Anti-mal. Nace así una visión que distingue entre una "vía corta" (el fondo verdadero de la visión antigua, apoyada en la confianza) y una "vía larga" (con los tres pasos) de la teodicea; insiste en la "lógica del a-pesar-de" frente a cualquier finalismo del mal; responde a la dificultad del "demasiado mal" o posibilidad de salvación escatológica, y, finalmente, actualiza la comprensión de temas tan vivos como el pecado original, la providencia, el milagro, la oración de petición, el holocausto y el infierno.(Trotta Editoral).

AULA TEOLÓGICA En la Web de Revista Renovación

Segundo Curso:

“TEOLOGÍA DE LA REVELACIÓN Y DE LA FE

(Duración del Curso: del 15 de febrero al 15 de julio de 2014)

¡Inscríbete ya!

Nota: Puedes inscribirte en cualquier Curso anterior a este

Descárgate las primeras lecciones de cada Curso sin inscribirte a ninguno de ellos.
(Las demás lecciones solo para los inscritos que realizan el Curso)

AULA TEOLÓGICA:
–No es un Instituto Bíblico.
–No dispensa títulos académicos homologados.
–No compite con ninguna institución docente.
–No está tutelada por autoridad académica alguna...
–No es deudora de una escuela teológica en particular.
–No representa a ninguna denominación religiosa.

AULA TEOLÓGICA:
–Pone al alcance los recursos materiales necesarios a las personas que tienen deseos de adquirir una formación bíblica y teológica, y no pueden hacerlo en centros de formación convencionales.
–Siente el compromiso de compartir dichos recursos didácticos y de capacitación para líderes de iglesias cualquiera que sea su ministerio o sexo.
–Es teológicamente libre e independiente: expone y comparte el trabajo de investigación y reflexión de autores de diferentes escuelas.
–Se propone ayudar a la formación intelectual, bíblica y teológica del estudiante en una investigación libre y creativa.
–Entrega una acreditación por cada curso terminado aunque ésta no tiene homologación académica oficial alguna.

Infórmate en:
http://revistarenovacion.es/Aula_Teologica.html

¡TODO EL MATERIAL ES GRATUITO DE PRINCIPIO A FINAL!

El estudiante no contrae ningún tipo de compromiso con Aula Teológica